

REVISTA PARA LA MUJER



M.A. LOPEZ-ROBERTS. XXVIII

ESPAÑA ENERO 1939

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Y: revista para la mujer nacional-sindicalista. #12, 1/1939.

PRECIO
2,00 PTAS



La alimentación de los niños debe ser abundante, substancial y sana pero precisa también que la acepten con gusto pues así les aprovecha mejor.

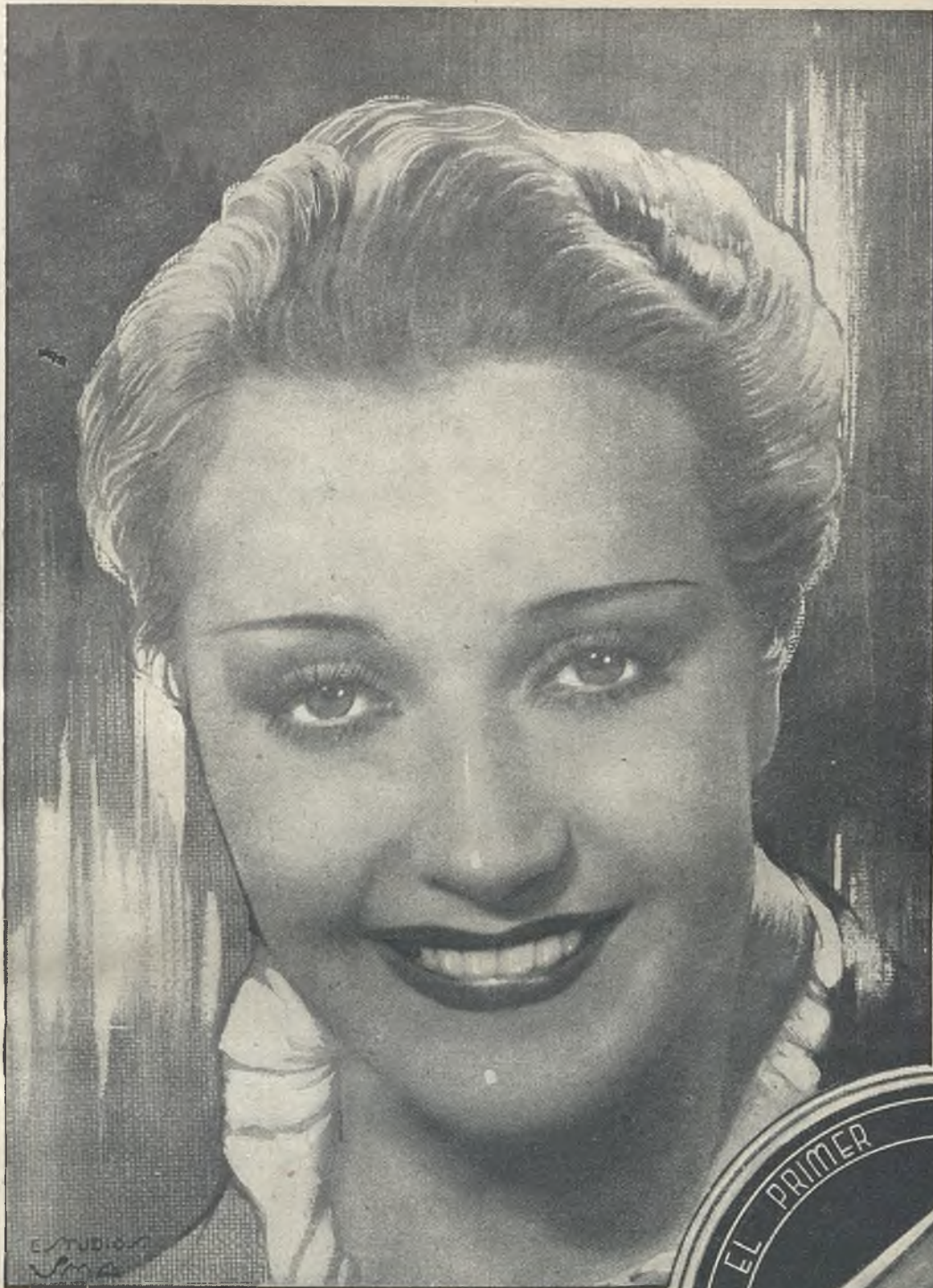
Para niños desganados difíciles de contentar Nescao es un alimento apetitoso, exquisito y nutritivo. Los niños toman siempre con gusto un desayuno o una merienda a base de



es un producto
NESTLÉ

NESCAO





alegre
la
sonrisa

o
a
n
o
s
o

Pasta dentifrica



RIVE



Trajes
Sombreros
Abrigos
Pieles

F. Alfaro

ALTA COSTURA

Antigua Casa Larrarte

Avenida de España, 3, 1.º
Teléfono 10318

SAN SEBASTIAN



LANAS ESPAÑA

LANAS PARA LABORES

Palma de Mallorca

Juan Zamacola

Taller
de
construcción
y
barrenado
de
cañones
de
escopetas



Taller
de
construcción
y
barrenado
de
cañones
de
escopetas



Calle MARIA ANGELA, NUM. 34

E I B A R

(GUIPUZCOA)



FÁBRICA DE CURTIDOS

LUIS COLÓN

Calle
Curtidora, 2 y 4



PALMA DE MALLORCA



**GAS
Y
ELECTRICIDAD**

PALMA DE MALLORCA

Consignación de Buques
Aduanas

Vda. de Guillermo Palmer

Servicio regular de mercancías desde y para todos
los puertos de la España Nacional

Calle Victoria, núm. 14
Telegramas: PALMO

PALMA DE MALLORCA

FABRICA DE CURTIDOS

JUAN ROCA

ESPECIALIDAD EN
SUELA SISTEMA
ANTIGUO

Torre de Ama, 4, 2.º

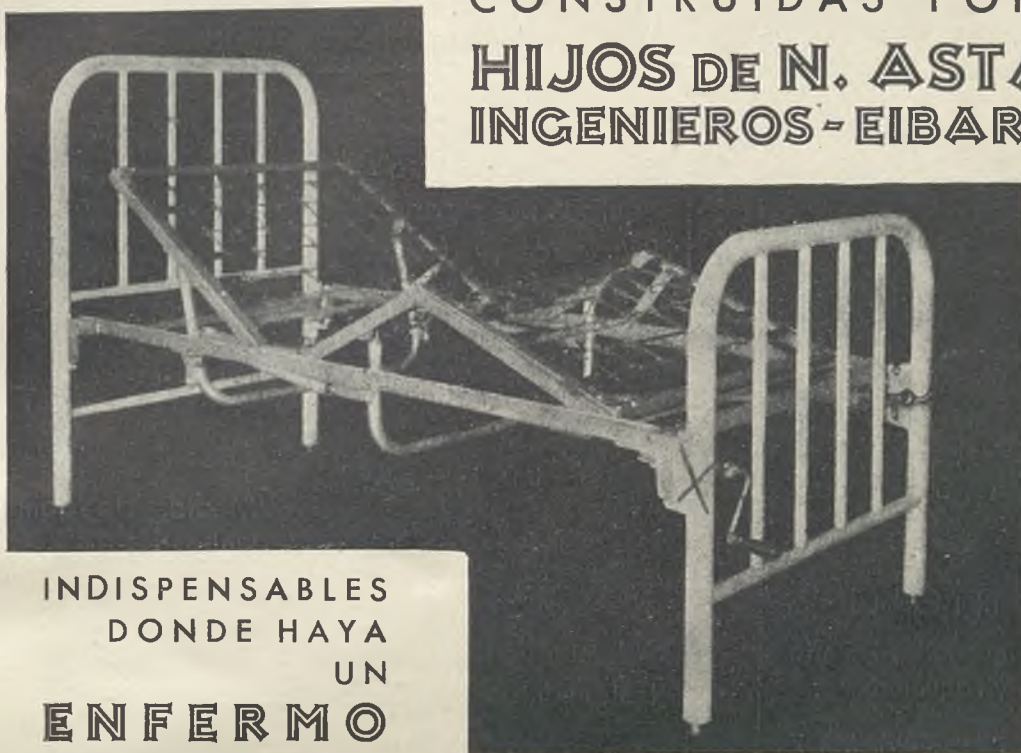
PALMA DE MALLORCA

CAMAS HIGIENICAS DE JERCON ARTICULADO

PATENTE N.º 103047

LAS PRIMERAS EN SU CLASE,
CONSTRUIDAS POR

HIJOS DE N. ASTABURUAGA
INGENIEROS - EIBAR (GUIPUZCOA)



INDISPENSABLES
DONDE HAYA
UN
ENFERMO

Fabricada enteramente con acero forjado, no hay cama que iguale sus ventajas; ninguna es tan buena como ella.

No existe otra cama fabricada con material de igual calidad, ni que reúna las mismas condiciones de solidez.

CREMAS DE BELLEZA

Luig

D
I
A
-
I
M
P
E
R
I
A



A
D
O
R
A
-
T
U
S
-
M
I
C
O
Z



VALDESPINO
JEREZ y COÑAC



"Luig" mis cremas de belleza
Magda



Almacenes FONTELA

(S. A.)

Conrado Fontela

Tejidos-Novedades-Pañería
Sastrería y Paquetería

O V I E D O

Principado, 5 y 7

BAZAR MEDICO

Petra Benegas

Hernani, 25

Teléfono 13749

SAN SEBASTIAN

Especialidad en
equipos para partos.
Bragueros y fajas
ortopédicas.



Medias de goma,
Hule de cama, etc.

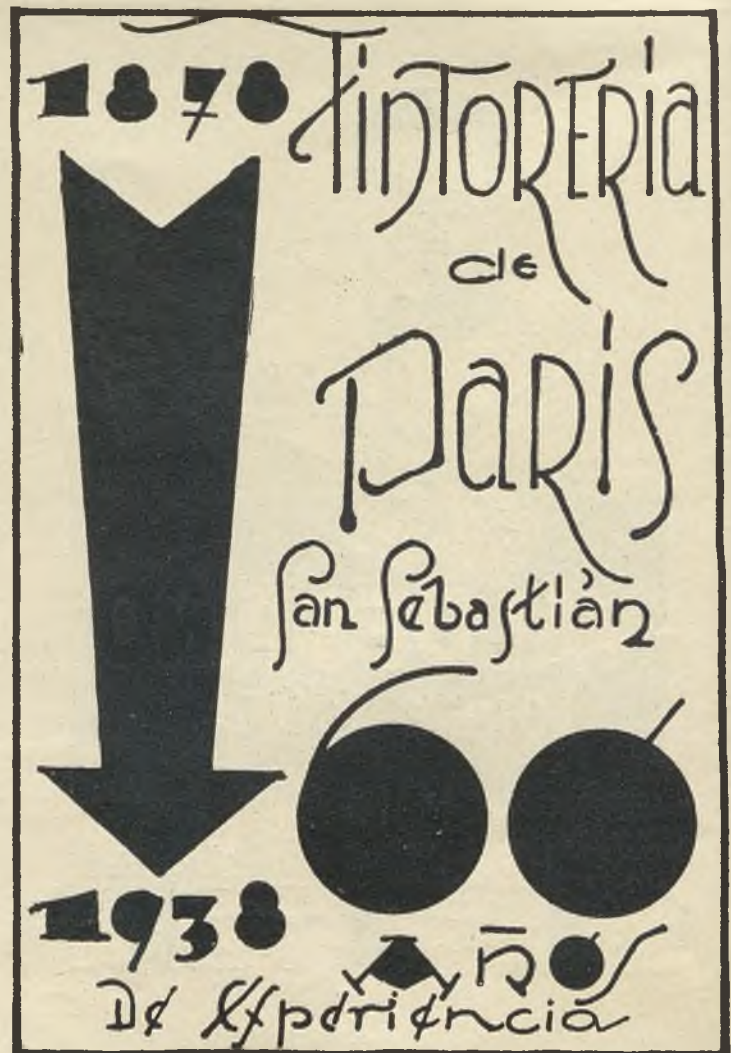
Esterilización de toda clase de apósitos.
Instrumentos de Cirugía de casas nacionales
y extranjeras.

LA ALGODONERA DE GIJÓN

S. A.

GRAN FABRICA DE
HILADOS, TEJIDOS,
APRESTOS Y TINTORERIA

LA CALZADA - GIJÓN (ASTURIAS)



PRIMERA FABRICA
MONTADA EN ESPAÑA



No hay barba
que las resistan

MARCA REGISTRADA

duran más
cuestan menos

Producto de:
ARTAMENDI y Cia S. L.
Eibar (España)

TODO ESPAÑOL DEBE AFEITARSE CON HOJAS ESPAÑOLAS
LAS HOJAS "EL FÉNIX" SON DE FABRICACION NACIONAL.

Publicidad "el Fin"



LEDA GLORIA

Simpática y encantadora protagonista de la gran comedia

LOS

TRES

DESEOS

Película que en breve nos presentará

C.
I.
F.
E.
S.
A.

C. I. F. E. S. A.

PRESENTA

Los tres mejores documentos cinematográficos de nuestra Gran Cruzada

LA GRAN VICTORIA DE TERUEL Visión clara de esta gran batalla, con la entrada en Teruel. Combates en el Alfambra, Singra, Sierra Palomera, etc.

ESPAÑA HEROICA Documental de largo metraje, en el que, juntamente con escenas auténticas de la zona roja, que patentizan la barbarie que allí domina, se ven otras demostrativas del heroísmo de nuestros soldados y de la labor de reconstrucción de nuestra Patria. Película editada por Hispano Film Produktion, de Berlín, con la colaboración de C. I. F. E. S. A.

MARCHA TRIUNFAL Capta de forma elocuente en una sucesión magnífica de fotografías, la labor civilizadora de las Gloriosas tropas de Franco, al conquistar los martirizados pueblos del Norte, poniéndose en marcha seguidamente las industrias Siderúrgicas, Altos Hornos, etc. Ciudades destruidas, Irún, Eibar, Durango. Guernica, acusan ante el mundo el paso de la horda. Este Film es un homenaje al invicto Ejército y una prueba más del esfuerzo que la Producción Nacional está realizando. Película editada por Producciones Hispánicas, bajo la dirección de Antonio de Obregón y Joaquín Goyanes de Osés.

C. I. F. E. S. A. ha producido y presentado durante la pasada temporada los Films patrióticos siguientes: ENTIERRO DEL GENERAL MOLA - SEVILLA RESCATADA - SANTANDER PARA ESPAÑA - HOMENAJE Á LAS BRIGADAS NAVARRAS - RECONSTRUYENDO ESPAÑA, NÚM. 1 - NÚM. 2 - NÚM. 3 - ASTURIAS PARA ESPAÑA - SANTIAGO DE COMPOSTELA - CIUDADES DE LA NUEVA ESPAÑA, SALAMANCA - FRENTE DE ARAGÓN - BILBAO PARA ESPAÑA - HACIA LA NUEVA ESPAÑA.

COLABORANDO C. I. F. E. S. A. como ninguna otra Casa a la exaltación del Glorioso Movimiento Salvador de nuestra Patria.



S U M A R I O

NÚMERO 12

ENERO, 1939

PAGINA DEL TIEMPO PERDIDO..... * * *

¿QUE HACIA USTED MIENTRAS SU MARIDO SE ALZA
BA EN ARMAS?..... * * *

CARTAS DEL FRENTE..... * * *

CAMPAMENTOS DEL SUR..... Carmen Werner.

MESES DEL AÑO..... * * *

EPISTOLARIO BELICO..... Spectator.

HISTORIA DE LA SECCION FEMENINA..... Pilar
Primo de Rivera.

EL MADRILEÑO DIA DE SAN ANTON..... Antonio
Botín Polanco.

FLORES DE MIGA DE PAN..... Morucha

SUCESOS DE AMOR CON RECETAS PARA
DAMAS..... Alvaro Cunqueiro.

SOMBREROS..... * * *

BREVE DOCTRINAL DEL CUBIERTO Y LA SERVI-
LLETA..... «El Convidado de Piedra».

LA FLOR DE GRANADA..... A. Morcillo Herrera.

SU INSPIRACION..... Samuel Ros.

SONETO..... Garcilaso de la Vega.

EL REY DE ROMA..... Luis Soler Puchol.

MODAS..... * * *

FOTOGRAFIAS Y NOTICIAS..... * * *

LA ESCUELA FASCISTA..... Clementina de Naverán.

ESOS OJOS DE LAS MORAS..... Alfredo Marquerie.

LA VIDA DE GRETA GARBO..... * * *

GRAFOLOGIA Y CONSULTAS..... * * *

LIBROS..... * * *

Dibujos de Teodoro Delgado, Mari Claret, Válgoma, Graciella, Usa, Gros, Baldrich, Sexto. La portada es de M. A. López Roberts.





GUIARRA.—Este instrumento de música se llamaba antiguamente guiterna, y aunque no se puede determinar su origen se presume que vino de la Arabia en donde era conocido desde tiempos muy remotos, y es probable que los moros introdujeron la guitarra entre los españoles.

La mujer más alabada es aquella de quien no se habla.

Mme. de Lambert.

Más alimenta la conversación, la confianza que el ingenio.

La Rochefoucauld.

SOCRATICA

¿Cuál es la hora más anhelosa?
 La que precede a la primera cita.
 ¿Cuál es la luz más cruda?
 La que sigue al primer desengaño.
 ¿Cuál es el verso más bello?
 El que nos aclara un enigma interior.
 ¿Cuál es el benefactor más alto?
 El que, al otorgar una merced, todavía encuentra la manera de que el favorecido se crea favorecedor.
 ¿Cuál es el carácter más mezquino?
 El que os recuerda los beneficios hechos.
 ¿Cuál es el mayor sosiego?
 El del hombre que ya no espera nada de los hombres.
 ¿Cuál es el bien más saboreado?
 Aquel que, después de cansar a la Esperanza, creíamos ya inaccesible.
 ¿Cuál es la más sublime sorpresa?
 La del que encuentra a Dios dentro de sí mismo.

AMADO NERVO.

REFRANERO DE ENERO

Años de nones, son los mejores.
 La luna de Enero y el amor primero.
 En Enero, cástate compañero, y da vuelta al gallinero.



El célebre pintor Whistler adoraba a su perro. Encontrándole enfermo no quiso dirigirse al veterinario y lo llevó a casa del Doctor Mackenzie, famoso especialista de garganta, nariz y oídos. Este, sin parecer sorprenderle la consulta, extendió su receta, pero algunos días más tarde telegrafió a Whistler llamándole para un asunto urgente. Creyendo que se trataba del tratamiento de su perro, el pintor acudió enseguida.

—«Querido maestro— le dijo el doctor— se trata de esta puerta que quisiera pintar de blanco».

PALABRAS CRUZADAS

HORIZONTAL

- I.—Célebre navegante.
- II.—Mujer de la Biblia.—Pequeña parte.
- III.—Muy utilizadas en las democracias.—Pronombre.
- IV.—Mamífero.—Antiguo peruano de estirpe regia.
- V.—Divinidad pagana.—Rogué.
- VI.—Prohombre.—No sirven.
- VII.—Instrumento de defensa.—Moneda.
- VIII.—Interjección.—Percibí.
- IX.—Célebre aeronauta de la antigüedad.—Es.
- X.—Habitante de la luna.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
I										
II										
III										
IV										
V										
VI										
VII										
VIII										
IX										
X										

VERTICAL

- 1.—Región de Africa.
- 2.—Acometer violentamente.
- 3.—En el corral.—Posesivo.
- 4.—Ave.—Esposa de Jacob.—Nota musical.
- 5.—Montaña de Jerusalén.—Legumbre.
- 6.—Artículo.—Epoca.
- 7.—Figura gramatical.—Preposición.
- 8.—Conjunción.—Plantaina.—Nota musical.
- 9.—Ninfa transformada en roca por Juno.—Dios de los vientos.
- 10.—En el cráneo.—Monte famoso en la Mitología.

PROBLEMA

A, B y C son tres soldados que acaban de caer prisioneros del enemigo. Este les promete perdonarles la vida, si uno de ellos, por lo menos, sabe decir el color de la cartulina que van a pegarle en la espalda, viendo las que tienen pegadas los otros dos soldados. Las cartulinas son 5, «tres blancas y dos negras».

A mira primero a los otros dos y no puede decir su color.

B mira a los otros dos y tampoco puede saber el suyo.

C mira a los otros; vé que son blancos los dos y en el acto comprende cuál es el suyo.

¿Cuál es su color y cuál su razonamiento?

(Solución en la página 39)

PÁGINA del tiempo PERDIDO



El ilustre mariscal francés al servicio de Luis XIII, Henri de la Tour d'Auvergne, vizconde de Turenne, recomendaba siempre a sus oficiales en los momentos de mayor peligro:

«Amigos míos: no os digo que no tengáis miedo; ésto no sería humano. Sólo os recomiendo que tengáis el menos posible.»

TEJER.—Plinio atribuye este arte a los egipcios; y el de teñir a los lidios; más sea cual fuere su origen, parece que se remonta a la más alta antigüedad, siendo cierto que ya estaba en uso el arte de tejer antes de Abraham. Los egipcios introdujeron el uso de trabajar sentados; antes los tejedores estaban de pie delante del telar.



La Reina Victoria de Inglaterra estaba tan enamorada de su esposo que escribía en su diario íntimo:

«Temo no ser digna de este hombre admirable que es mi marido».

Alberto de Coburgo, su esposo, la correspondía. Más, como es inevitable, alguna vez una nube oscurecía el horizonte de los esposos. Un día, después de una disputa Alberto se encerró en su cuarto. Al poco tiempo Victoria fué en su busca llamando a la puerta.

«¿Quién es?—preguntó Alberto.

«La reina de Inglaterra».

Un silencio; la puerta permaneció cerrada. Pasados unos minutos una nueva llamada.

«¿Quién es?»

«La Reina de Inglaterra».

Otro silencio. Y finalmente una tercera llamada.

«¿Quién es?»

«Tu mujer, Alberto»

Y la puerta se abrió.

¿QUÉ HACÍA USTED MIENTRAS SU MARIDO SE ALZABA EN ARMAS?



Por falta de espacio nos hemos visto obligados a aplazar hasta hoy la interesante encuesta iniciada en nuestro número de junio cerca de las esposas de los principales militares comprometidos en el glorioso Alzamiento Nacional.

Doña Josefina Alonso,
viuda del General Goded.



Esposa e hija del General
Heli Rolán de Tella.

1.º—¿Tenía usted noticia del Alzamiento y conocía usted su fecha exacta?—El Movimiento Nacional unos lo temían, otros lo presentían y otros en fin, los Españoles, lo deseaban y preparaban.

Como en mi casa afortunadamente pertenecíamos todos unánimemente a los últimos, yo conocía exactamente su preparación. El momento, la fecha decisiva, la conocí por un telegrama previamente convenido, que le llegó a mi marido, doce horas antes de tan esperada fecha; telegrama en que le comunicaba un supuesto Juan, que el pasado día 15 había dado a luz Elena un hermoso niño, a las cuatro de la madrugada. Lo que venía a decir que el Movimiento, para Barcelona y Mallorca, sería a las cuatro de la madrugada del día resultante de sumar ambos guarismos, o sea el 19 del mes corriente que era Julio.

2.º—En el momento en que el General se levantaba en armas, ¿qué hacían usted y sus hijos?—Yo, ver, oír, callar, desear y temer. Mis hijos: uno, el mayor, Manolo, secundar a su padre y defender sus ideales; el segundo, Enrique, enfurecerse porque por su corta edad, no le dejaban hacer lo que al mayor; y nuestra pequeñina, María del Pilar, jugar tranquilamente, pues para los niños, todos los días son iguales de felices si tienen mimos y juguetes.

3.º—¿Cuál fué para usted el momento de mayor peligro o emoción?—En mi caso el peligro se difuminaba hasta desaparecer ante la emoción fuerte, profunda, cruelísima, irreparable de la pérdida de mi marido. Dios y su Patria lo ganaron, pero yo... lo perdí.

4.º—¿Qué primera noticia o acontecimiento le dió a usted la seguridad del triunfo?—No necesitábamos nosotros noticias ni acontecimientos para esperar el triunfo. Manolo y yo, contamos siempre con él, como con una verdad inmutable, mediante un solo fenómeno... la Fe. La Fe en que España tenía que salvarse, la Fe en nuestra raza, en sus Generales, en el que Dios designó para su Caudillo, la Fe de que contra España Inmortal no pueden,

como contra la Iglesia del Señor, prevalecer las puertas del Infierno.

5.º—¿Sabía usted qué intervención tenía su marido en el Alzamiento?—Lo sabía todo; para algo más que para hacer frases éramos, (mejor diría somos, porque los cuerpos se separan, pero las almas no) un matrimonio muy unido.

6.º—Recuerda usted alguna anécdota de aquellos primeros días?—Para mí no quedan anécdotas ya, quedan recuerdos, sufrir, rezar y esperar.

* * *

La esposa del General don Heli Rolán de Tella, responde brevemente a nuestras preguntas, diciendo que su marido, perseguido por el Gobierno de la República, huyó a la zona francesa. Ella se quedó en Ceuta esperando los acontecimientos, en la seguridad de que se producirían, pues su marido le había hablado de lo que inevitablemente tenía que pasar.

El entonces teniente coronel Tella, desembarcó en la Península con las primeras tropas que desde Africa pasaron el Estrecho. Su esposa procuró unirse a él, pero las dificultades retrasaron el encuentro, que no pudo verificarse hasta el mes de diciembre. Luego siguió a su marido a través de la campaña de las tropas marroquíes hasta las puertas de Madrid, en cuyo curso tantas emociones y memorables victorias surgieron al paso triunfal del Ejército español.

Luego, las incidencias de la guerra, trasladan al General Tella, y desplazan, por lo tanto, a su familia, a un paisaje diverso, puede decirse que opuesto al escenario marroquí y panoramas de Andalucía y Castilla: Tremp. Y más tarde otros frentes. La señora de Tella comparte con su esposo las vicisitudes de la guerra, las incomodidades de la vida cotidiana y las alegrías de la victoria.

DEL FRENTE



Lo lamentable es que la retirada del campamento donde vivaqueábamos, se hizo estando nosotros contraatacando a bastante distancia y hemos perdido cuanto allí dejamos, y entre ello, con gran dolor para nosotros, la carpeta donde con tanto afecto guardábamos las cartas de nuestra Madrina.

Ahora continuamos en estas sierras sin haber tenido el Batallón que pasar a reorganizarse y tal vez muy pronto adelantemos un poquito nuestras líneas.

Siento muy de verdad no poder dar noticias oficiales de los camaradas heridos, pues desconocemos a dónde los van evacuando. De los gravísimos, conocemos el fallecimiento de uno y que han tenido que amputar el brazo a otro, que los demás mejoran a pesar de ser heridas de cabeza y de vientre. El fallecido nos ha proporcionado gran pesar. Era un verdadero Camisa Azul digno de nuestro José Antonio. Con un pie cercenado y la otra pierna destrozada por la explosión de un proyectil del doce cuarenta, cuando al recogerlo se condolían los compañeros, les dijo: «Muchachos, no es nada, esto es la guerra. Arriba España». Y con su brazo en alto como saludo triunfal y homenaje a nuestro Ausente fué evacuado a la ambulancia. Se llama este camarada, Presente en nuestro afán: José Márquez Gómez.

Y nada más, Madrina, que no olvides en tus oraciones a tu Bandera, para que Dios nos siga protegiendo, y tengamos la suerte de seguir mereciendo tu aprecio y te sientas orgullosa de tus ahijados.

Recibe un saludo Nacional-sindicalista de toda la Bandera, con el muy respetuoso de tu camarada.



En posición 4 Septiembre de 1938. III Año Triunfal
Camarada Pilar Primo de Rivera
Burgos

Camarada Pilar: No tengo otro título ni más autoridad para escribirte que ser un falangista de primera línea. Y ya ves, siendo tan poca cosa, soy lo bastante audaz para molestar tu atención. ¡En Falange somos así...!
La otra noche, mientras en mi parapeto montaba la guardia, se me ocurrió la idea de escribirte. En la solitaria noche se piensan e imaginan las cosas más raras. Yo no tengo en la España Nacional ni familia ni conocidos. Todos residen allá, en la zona roja. Soy hijo de Barcelona. Mi ambición señaló tu nombre. Comprendí luego que esto era imposible, pues no tengo derecho a usurpar unos momentos de una mujer sobre la cual pesan tantas preocupaciones y tantos deberes.

Pero si entiendo que tu especial situación no te permite a tu pesar distraer unos instantes que no son tuyos, no pueden ser míos, ya que pertenecen a Falange, ello no será inconveniente para que, por una sola vez, me escribas unas líneas.

Aquí, Pilar, en nuestra modesta Bandera vive latente e inconfundible el espíritu de nuestro José Antonio. En el monte, lejos de la civilización, de las comodidades de la retaguardia. (¿Qué nos importa la retaguardia?) vibran nuestras almas movidas por la misma idea, se inspiran en las doctrinas de nuestro Profeta y respira nuestro cuerpo el ambiente puro, sin mixtificaciones, de nuestra guerra a la par sangrienta y gloriosa.

Solo te pido, Pilar, un simple autógrafo tuyo, unas líneas trazadas por tu bella mano (perdona la galantería, pero en Falange somos así) me servirá para comprender que aquellos que tienen la misma sangre que nuestro José Antonio, están como él a nuestro lado.

Y termino, camarada Pilar. Si alguna secretaria tuya impide que esta pobre carta llegue a tus manos lo sentiré por ella y por ti. Esta carta lleva perfumes de tomillo y de pólvora. Aunque, naturalmente, mucho más lo sentiría por mí mismo. Te saludo brazo en alto.

¡Arriba España! ¡Saludo a Franco! 9-8-38 (III Año Triunfal)
Camarada Pilar Primo de Rivera.

Estimada camarada: En unos momentos que tengo de descanso, te dirijo estas cuatro líneas muy mal trazadas.

Recibí tu última carta a primeros de Junio, y me era muy imposible de ir a esa a por las camisas, pues estábamos de maniobras y después empezamos a operar donde nuestra Bandera se ha cubierto otra vez de gloria en los campos de Teruel, dando una paliza muy grande a los rojos. Yo pensaba que una vez que termináramos los avances, me darían permiso, pero nuestro Comandante Navarro (que tan valiente se ha portado) fué herido muy leve y ese es el motivo de no ir a esa.

Pero, en fin, ya 15 meses que no veo la retaguardia y estoy muy orgulloso y muy contento de estar siempre donde se defiende nuestra querida Falange.

Así que con todo buen corazón de camisa vieja te digo que me perdones, ya llegará el día que vaya con permiso, —lo mismo mis camaradas, que ya tres de ellos hacen guardia sobre los luceros— y podamos lucirlas y quererlas como buenos falangistas.

No creyéndote molestar más me despido con un ¡Arriba España! y un saludo Nacional-sindicalista detrás de un parapeto, este viejo Falangista.

Frente de Castellón, 3 Septiembre 1938.
III Año Triunfal.—Era Azul.
Camarada Pilar Primo de Rivera.

Camarada Pilar: Suponemos te extrañará esta tan lacónica carta, que con orgullo de verdaderos falangistas—es decir de Camisas Viejas—queremos hacer llegar a tus manos, no sin antes hacerte saber que somos tres humildes sargentitos, que al verse en las trincheras conquistadas para España, queremos hacerte una petición, de la cual deducimos que es abusar de la camaradería aquellos que exponiendo su vida de españollísimos defendieron siempre a la Falange, así, pues, vamos a hacer efectivo, aquello que como imprudencia (así puede llamarse) quisieramos comunicarte.

Tú dirás que somos ampliamente frescos, pero no es así, somos como antes te indicamos y por lo tanto esperamos de tu amabilidad, vernos atendidos en la petición que te hacemos.

Solo queremos que nos mandes un chaleco (como es natural para cada uno) pues aquí la brisa levantina parece quiere acometernos y ¡claro! ¡teniendo un jefe tan amable cómo no hacerle pedidos?

No dudamos de tu benevolencia y esperamos vernos favorecidos con esta petición, que al ser correspondida, enorgullece una vez más a estos «Camisas Viejas del 33». Aprovechando la oportunidad y anticipándote mil gracias, te saludan con un ¡Arriba España! tus camaradas.



CAMPAMENTOS DEL SUR

HE visitado los Campamentos del Sur y he podido observar los efectos rotundos físicos y morales de esta vida disciplinada y alegre tan favorable para crear una camaradería y confianza que más tarde permita el encauzamiento de cada Flecha en su verdadera clase y profesión, sin recelos ni odios sino con recuerdos luminosos que hayan sellado

para siempre la hermandad entre los hombres y entre las tierras de España.

HUELVA.—En la maravillosa playa de Punta-Humbría, pueblo de tanto color y gracia, tan nativo y tan cosmopolita en verano. Como su nombre indica, en la punta de una humbría de pinos redondos y apretados. El Campamento tiene playa, Atlántico y ría, y olor de pinos, y a lo lejos la gran estatua de Cristóbal Colón cara al mar.

Son las acampadas Margaritas y Flechas; tres turnos de cien chicas cada uno. Flechas de la Andalucía baja, con Flechas de Badajoz que vienen a descansar del calor seco, pero fecundo de Extremadura.

Estuve con ellas al caer de la tarde y al arriar la bandera y rezar el Angelus todas, en la emoción del crepúsculo veíamos abrirse por el ancho mar las nuevas rutas de nuestro Imperio conseguido. Tuvimos después de cenar Fuego de Campamento. Las Flechas hicieron dos ruedas, una dentro de otra y después de jugar y cantar se sentaron en esa forma, marcando dos círculos perfectos. Hacía un fresco suave pero algo húmedo y convenía el fuego para concentrar nuestra atención y para secar la atmósfera. Encendimos la hoguera en el centro del doble círculo de niñas y los ojos brillantes de las Flechas decían claramente que prestaban atención a cuanto les dije de José Antonio y de nuestras consignas, de Dios y del Caudillo.

Luego llegó la hora de divertirnos y ví bailar sevillanas, corraleras, y oí cantar el canto más puro de las tierras bajas; y escuché un trozo del diario del Campamento y un resumen de una charla que me demostraron que aprovechaban bien el tiempo y luego a rezar y a dormir. Y las Margaritas y Flechas soñaban sin duda, con el amanecer dorado de la Nueva España.

MÁLAGA.—Campamento Santa Tecla, cerca de Torremolinos, al pie de la Sierra y a dos kilómetros del mar. Muy sano y alegre y perfecto de estilo y espíritu. Flechas y Flechas azules de la capital y provincias. Dos turnos de Málaga, en total 200 y otro, tercero de 150 procedentes de Cór-





CHIPIONA.—¿Quién ha dicho que debemos veranear en el norte?—Porque quien lo dijo ignora el sol alegre, la anchura de las playas del Atlántico en el Sur y la gloria de aquella brisa, tan cargada de frescura, de olor y hasta de sabor de estas playas de Chipiona, Puerto Real, Sanlúcar, etc.

El Campamento de Chipiona es pequeño y perfecto, verdadera tacita de plata. La subvención la Diputación de Sevilla con generosidad y gracia y lo organizaron bien las Jefes e instructoras que cuidaron a las acampadas.

Vinieron a este campamento sólo Flechas necesitadas, no cumpliéndose en él nuestro deseo revolucionario, pero de absoluta necesidad de poner en contacto chicas procedentes de todas las clases sociales, sometidas a una disciplina y cultura compartida.

Por lo demás, el estilo, la disciplina, la alegría de las niñas que se pueden ver en los grupos adjuntos, revela el beneficio moral y sanitario obtenido para estas Flechas y Margaritas de la provincia de Sevilla.

La impresión recogida en los campamentos del Sur, es magnífica y el año que viene, cuando tengamos numerosas tiendas de campaña de todos los colores, los instalaremos a la sombra de los pinos del Sur y saldrán a las anchas playas miles de Margaritas, y Flechas y Flechas azules a coger para la espiritual e ilimitada y gran Castilla la gracia y la sensibilidad y esta sal andaluza que tan bien puede matizar y dorar los gloriosos destinos de España.

La Regidora Central de O. J. Femenina,
CARMEN WERNER.



doba y del sector más próximo al frente.

UNIFORMES.—Perfectos tal, como los desea el Caudillo, quiero que cuando las Flechas vayan al campo dijo el Caudillo, lleven los trajes regionales para que las chicas de los pueblos vuelvan a tomarles el gusto.—Es una estilización del traje regional, es nuestro uniforme de Campamento.

Se observa en este Campamento un enorme sentido de responsabilidad por parte de las Jefes e Instructoras y en las fotos puede verse la alegría y la fuerza en los ejercicios gimnásticos anteriores al baño y la gracia y belleza de los ejercicios de cultura musical dirigidos por una magnífica profesora.

PUERTO REAL.—En Matagorda, en pleno aire y viento azul, y salado y Cádiz a lo lejos blanco y brillante. En un local cedido por la Compañía Trasatlántica, tiene la gracia de lo improvisado, limpio y alegre, lo más blanco posible, pero pobre aún, revela un esfuerzo y una voluntad, que resalta en este Campamento más aún que en los otros, pues la Organización Juvenil hizo este año los Campamentos sin más caudal que la voluntad de los Jefes y Regidoras de la O. J. y la generosidad de algún particular y algún apoyo que nos prestó el Partido y la S. F. de F. E. T.; pero en general sólo contábamos con las pensiones aportadas por las Flechas pudientes.—50 pesetas para veinte días— y con el «aire azul» tan fuerte y tan fecundo y tan triunfador en sus empresas.

TARIFA.—Un alegre ensayo de las F. Femeninas de Algeciras Juvenil en sus acampadas y en su Jefe.





FEBRERO

No debes olvidar que aún quedan meses de gran frío. Que tus manos no estén ociosas cuando te quedes en casa. Ni un brazo caldo ni un espíritu sin deseo de perfección.

ENERO

No cometas la negligencia de abandonar porque empieza otro año, las obligaciones que adquiriste por tu gusto en el anterior. Los que necesitan de ti no es por tiempo fijo, es para siempre. Que no te domine la pereza.



MARZO

Tampoco debes dejarte llevar a un exagerado misticismo; no se puede en unos cuantos días y de repente querer cambiar todo el curso de una vida. La exageración siempre es mala. Constancia en tus resoluciones y en tus sacrificios.



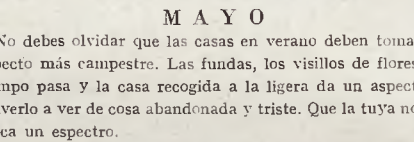
ABRIL

Desconfía del tiempo. No quieras, porque el sol luce y la primavera ha entrado, aligerar demasiado tu indumentaria. Ten presente el refrán: Hasta el cuarenta de mayo... Y no guardes aún los chanclos.



JUNIO

Para tu vestido no te dejes influir con la alegría de un color vivo, de una forma exagerada. No compres enseguida sin antes consultar con tu espejo, el color de tu piel, de tu pelo. Y sobre todo, ¡oh, sobre todo! consulta bien la báscula.



MAYO

No debes olvidar que las casas en verano deben tomar un aspecto más campestre. Las fundas, los visillos de flores. El tiempo pasa y la casa recogida a la ligera da un aspecto al volverlo a ver de cosa abandonada y triste. Que la tuya no parezca un espejito.



AGOSTO

No debes abusar de los baños de mar. No todo el mundo puede tomarlos sin peligro. Si eres nerviosa, evita la excesiva proximidad de la playa y busca tierra adentro algún sitio donde pasar varias horas al día.

JULIO

No desaproveches los días de sol de este mes. Tómalos cuanto puedas, claro, que con prudencia y cubriendo tu cabeza, pero no desperdices unas vacaciones que pueden tardar en volver.



SEPTIEMBRE

Al regreso de tus vacaciones, no añores que jubrosamente la placidez de los meses estivales. Reanuda alegremente tu vida activa, pues no podrás gozar sin remordimiento de ese esparcimiento en el verano próximo sino has cumplido dignamente tus deberes en las demás estaciones del año.



NOVIEMBRE

No elijas los figurines de invierno sin una serena meditación. No debes pensar solamente que las modas cambian; debes tener en cuenta que ha pasado un año y que la línea de tu cuerpo ha sufrido modificaciones que te obligan a contemplar los modelos desde un punto de vista distinto.

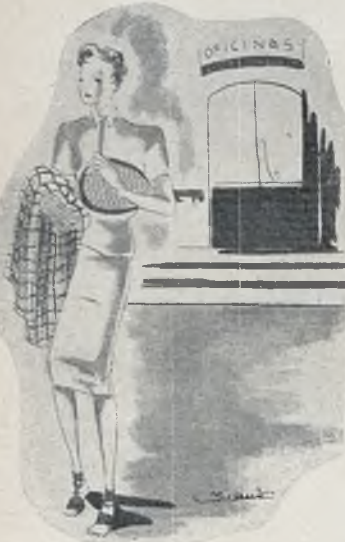
OCTUBRE

No te dejes influir por la melancolía de estos días, en los que la naturaleza, por darle gusto a los poetas, se pone tristonera. Tu espíritu debe superar las sugerencias exteriores y alternando con la asistencia a los espectáculos, que inician su temporada en este mes, debes trazar propósitos y emprender trabajos que pongan a prueba tu dinamismo.



DICIEMBRE

No olvides, aturrida por el regocijo de tantos días festivos, que las fechas señaladas de este mes tienen motivos religiosos y que las alegres expansiones a que dan lugar deben celebrarse preferentemente en los recintos hogareños.





ENERO

Empieza otro año. Haz resumen de tus obras en el anterior. Siempre hay el deber de quererse perfeccionar. Da todo lo que puedas, más aún que el año anterior, para España y para tu prójimo, así en especie como en trabajo, en sacrificios, en ayuda. No olvides que la caridad es la virtud más agradable y quizá la que menos se ejercita.



FEBRERO

Mes de los grandes fríos y de las posibles nevadas. Días que no sales mucho. Tu cutis necesita también un reposo. Déjale sin pintar, que los poros respiren a gusto una temporada. La primavera te encontrará rejuvenecida de varios años si consigues hacer este pequeño sacrificio de coquetería.



M A Y O

¡Cuánto regalo en este mes! De boda, de primera Comunión. No lo dejes para última hora, te expones a olvidar los gustos de quien lo recibe y entregarlos tarde y que no sean tan agradecidos como deben.



ABRIL

Los días alargan, brilla el sol. Los grandes abrigos de piel son innecesarios. Cuidado con su enemigo la polilla. Procúrate ya el alcanfor necesario que luego te será más costoso de adquirir. Apaléalos bien y guárdalos tú misma; nadie mejor que tú que los necesitas para tu abrigo y tu embellecimiento.



A G O S T O

¿Eres buena ama de casa? Estás en el campo. Es el momento de ocuparte del postre para las cenas y de las meriendas de los meses fríos. Tienes manzanas, ciruelas, peras, membrillo. Haz dulces con ellos. Serán tu orgullo cada vez que salgan a la mesa.

JULIO

Deliberaciones. ¿Dónde se veranea? Sacrifica tus aficiones particulares por la salud de los tuyos. Tú con ellos puedes ser feliz en todos sitios. Su buen estado de ánimo es la base de tu propia felicidad.



OCTUBRE

Vuelta a la vida normal, más ocupada. Si eres mamá escoge con cuidado el colegio de tus hijos, ayúdale en sus estudios. Una ligera explicación tuya puede convertir en agradable y comprensible lo que, para él solo, era un problema sin solución. Así le



NOVIEMBRE

Mes en que parece que estamos más cerca de los que dejaron sitios vacíos para siempre. Aún pueden sufrir penas sus almas. Que tu recuerdo y tus oraciones apresuren para ellas

MARZO

Mes algo austero en que hace su aparición la Cuaresma con sus ayunos y viglias. Haz alegremente el pequeño sacrificio que supone esa ligera privación. La Iglesia, en su sabiduría, no sólo cuida de nuestra alma sino también de nuestro cuerpo. ¿Acaso ignoras que tu organismo necesita un régimen más sobrio y ligero para entrar en la primavera limpio y rejuvenecido?



JUNIO

Elección de los vestidos para el riguroso verano. Piensa bien en el uso que de ellos necesitas. Puedes pasar unos meses agradablemente ataviada con discreción, o puedes ser a los pocos días una pesadilla para quien te tenga que acompañar.



SEPTIEMBRE

Tu cabello, después de dos meses de sol y libertad puede sufrir de un cambio brusco de vida. Cepíllalo bien todas las noches, córtale las puntas horquilladas y friccionale una vez por semana con aceite de oliva la noche antes de hacerle un buen shampooing con huevo.



DICIEMBRE

El mes de más unión en las familias. Prepara con alegría los regalos, las fiestas, las sorpresas de Pascua. No es la importancia de la dádiva lo que la hace apreciable. Ingéniate para que cada uno reciba lo que su corazón desea. Estos regalos se recuerdan toda la vida con ilusión. No permitas que los tuyos sufran por su falta. Una infancia feliz hace buenos recuerdos para toda la vida. Y que en tu hogar no falte la imagen de Jesús Niño



Epistolario Bélico y Sentimental.

*Cartas a las mujeres que en
la retaguardia piensan sienten
confían y creen.*



Desde que vivo la guerra, he escrito largas cartas y he meditado mucho. No creáis vosotras que, en mi caso por lo menos, escribir y meditar sea sinónimo de tristeza o a las veces de nostalgia de las ciudades en paz y hasta en posible alegría cabaretera. Todo lo contrario: escribía, —ahora lo vais a ver— por ponerme en contacto de alguien a quien no conocía y que imposiblemente podía leer mis misivas. Pero este era mi pequeño placer y mi degustado tormento. Una novia, una madrina de guerra, la hermana, y hasta la amiga que llena a modo de obligación unas carillas de letra picuda, se encuentran en cualquier parte; y en cualquier parte se rellena una carta de lugares comunes. Por eso mis cartas se quedaron en el maletín, a veces hechas menudos trocitos en los pueblos recién liberados, y algunas se salvaron arrugadas y flecosas, en el fondo de bolsillos de prendas maltratadas por el uso tanto como la inclemencia de todos los temporales del Cantábrico hasta el Mediterráneo. Cuando ahora me he decidido a escribir de guerra en vuestra propia personalísima Revista «Y» he pensado que la mejor literatura que podía hacer, era rebuscar algunas de aquellas cartas sin destinataria y darlas a las linotipias. Por ser para ninguna, las puede leer cualquiera; y hasta la que guste de contestarlas, si entiende que es para ella, está en su derecho y en su razón. Si la guerra no sirviera para despojarnos de los más estúpidos convencionalismos sociales, no serviría para nada. Si la camisa azul fuera una prenda vulgar, como el paraguas, como este trasto tan inútil, se podría olvidar impunemente en el paragüero del vecino o en la lavandera de turno...

Por supuesto, del ir y venir asendereado, sale malbaratada la cronología. Como mis destinatarias, eran recuerdos a los que no temía ofender, las trataba con la confianza hecha de impunidad que otorga la distancia y la seguridad de estar ausente de etiquetas viejas y reglas sociales inarmónicas; pero no me he deslizado nunca por ciertos cauces de groserías jóvenes...

Y aquí están no más que dos cartas de mi epistolario, parcialmente salvado, que si gozan de muchos defectos, no tienen por cierto el de la insinceridad. Las podéis leer, las podéis contestar, suponiendo que alguna os interese y las podéis olvidar inmediatamente suponiendo que no tienen nada que ver con vosotras o más concretamente con «vuestro caso». Pero no las podéis despreciar porque la tragedia está hecha por vosotras mismas y para que la mujer española sea más mujer y más española; y mucho hemos ganado ya, cuando en los Hospitales y en la Beneficencia guerrera y en Auxilio Social, el tipo femenino que ha surgido está tan distante de aquel modelo de alfenique de las reuniones cloróticas, como de la otra estampa que quería ser modernista y era estúpidamente híbrida, de la polluela que por snobismo escalaba las banquetas del bar americano para injurgitar los últimos menjurjes de la coktelería tóxica y se codeaba indiferentemente con las meretrices más emperejiladas de la «buena sociedad». Que, naturalmente, eran el exponente de la más mala sociedad....

7 DE ENERO.

Nena: Tú no puedes sospechar que ahora me acuerde de ti, con toda la vehemencia que me faltó entonces; y menos podrás suponer que apesar de aquellas conversaciones, nunca estuve enamorado de ti. La guerra ha servido para aleccionarnos a todos; pero mucho más a los que nos jactábamos de estar enterados de muchas cosas de vosotras y... las ignorábamos todas.

Aquella ardorosa amistad, ha venido a tener al cabo de una larga temporada este contraste helado y propicio a las evoluciones del pensar, cuando los rojos no pueden hacer la guerra. Es curioso esto

7 de enero
Nena: Tú no puedes sospechar que ahora me acuerde de ti, con toda la vehemencia que me faltó entonces; y menos podrás suponer que apesar de aquellas conversaciones, nunca estuve enamorado de ti. La guerra ha servido para aleccionarnos a todos; pero mucho más a los que nos jactábamos de estar enterados de muchas cosas de vosotras y... las ignorábamos todas.

y vosotras tal vez no lo comprendáis, al llegar a casa de la calle bruñida por la lluvia como un cristal, y acercaros al radiador que todavía no es un motivo decorativo y humorístico. Pero, por violentos y exaltados que seamos los hombres, todavía Dios sigue siendo el que impone su voluntad sobre todas las cosas. Y ¡ay de nosotros! si así no fuera...

Te reirías, como me río yo, si pudieras verme escribir, enjugándome las lágrimas que me brotan de los ojos, porque esta calefacción de la leña húmeda tiene ambiciones de asfixia; contemplándome los dedos enguantados hasta las yemas, y observando cómo he conseguido tener los pies más altos que la cabeza para que las llamas me laman las botas claveteadas con la esperanza de fundir el hielo que ha orlado los zapatonos como la más brillante diadema de la princesa más orgullosa de sus joyas... pedestres. Pero todo esto no tiene más importancia que la de expresar cómo se sufre y cómo se buscan los mecanismos más inverosímiles para mitigar los dolores.

De ti, de tu risa y de tu sonrisa que elogio tanto, quisiera hablarte ahora que no leerás mi carta y sin rodeos puedo «meterme contigo». Es graciosa y tiene sello personal; pero la juegos con exageración de la ocasión y el detalle, y hasta si me lo permites de la entonación. No te ries porque los hechos a tu alrededor tengan gracia, sino porque valoras el momento para enseñar a los que te admiran el doble collar de tus dientes preciosos, en ese mohín que es todo afectación. Aunque tú creas otra cosa, es más bella, más señorial, más juiciosa, más «chic» si quieres también la palabreja bárbara, la sonrisa templada y suave que entreabre la boca y deja presenciar tras la huella de los labios finos la aparición nacarada de los dientes igualísimos. Prueba ante el espejo. Yo no te engañé casi nunca; ni siquiera cuando te advertí que probablemente tardaría bastante en volver a verte aquella tarde, y aun no volví... por miedo a que aleccionándote quisieras luego volar mucho. Cuando te ries, sobre todo si es porque ciertamente el chiste o la comedia te hayan hecho gracia, estás realmente sugestiva; pero en el estruendo de la risa se echa de ver algún recuerdo ancestral de tatarabuelo borracho que hubiera escapado del cuadro velazqueño más famoso; y entonces se une esta sensación con aquel brillo que despiden tus ojillos — los ojos son vivos, pero tendrás que alargarlos con menos insensatez de «abéñula» — cuando apuras una copita y la sangre te llama con apetitos báquicos. No te rías glotonamente, o riéte solo y exclusivamente para tu amor si ya le has encontrado. Y piensa a este propósito, que si tu novio es muchacho de risa amplia, de sonoridades estrepitosas, tus hijos serán borrachines empedernidos o por lo menos ruidosamente algareros. (Conste que no he hecho este vaticinio a cuenta de sus problemáticos hijos porque yo sea hombre serio... y aunque ahora me ría para mis adentros).

Se me ha acabado la calefacción y mientras renuevo la carga de leña lloraré con tanto afán que habré de dejar en paz la escritura.

Vuelvo ahora, luego de dos horas de «faena». Es posible que las líneas que queden, estén hinchadas de pesimismo. ¡Menos mal que no las leerás! Ha venido la ambulancia de nuevo, con seis muchachos que sufren heladuras de distintas clases. Siempre me dió asco la Medicina, pero además ahora me parece la creación de un grupo de intelectuales que por vivir del dolor de los demás, son incompatibles con el resto de los mortales. En la guerra no debería haber médicos: sería suficiente con sacerdotes, enfermeras y matadores. No te rías: matadores, porque de algún modo hay que titular al que mata; o si quieres, puntilleros. Pero entonces la palabra recordaría mucho aquel frío aspecto de la fiesta taurina y los hombres todavía nos empequeñeceríamos más. Te decía que los sacerdotes son indispensables porque nada hay que consuele tanto cuando te das cuenta de que te han acertado bien, como la promesa del perdón supremo de nuestras culpas. Seguidamente el papel de la enfermera, si acierta a desempeñarle bien (y te anticipo que son algunas las que siguen pensando que hacen teatro) puede sustituir a la madre y a la hermana en la que el listado piensa siempre con balbuceos de angustia; y en fin, el matador, sería para mí el único papel del médico, ya que con la dosis de anestésico suficiente, ahorraría tantos dolores espantosos que además dejarán luego en la vida mutilada,

una huella imprescriptible. Te decía que han llegado seis muchachos: son bajas de la helada. Como las que tendrán necesariamente los rojos a millares. Pero es impresionante esta lividez y este abatimiento, que no tiene ningún parentesco con las heridas de guerra propiamente dichas. Cuando hay «fregado» por cada cien heridos, noventa y cinco llegan gritando que no tienen nada, que han de volver enseguida al frente, y ¡Arriba España! y ¡Viva Franco! Te emocionan los cuadros pero te convences de que la raza no puede ser víctima de la asechanza rojo-moscovita. Cuando contemplas el desmadejamiento, el abandono, la laxitud, la falta de vitalidad del que trae un miembro helado, sientes tu mismo frío en el corazón y comprendes la grandeza divina y la necesidad humana del «matador» que yo preconizo.

Quiero concluir, porque una carta demasiado larga, siempre enoja al entreabrir el sobre; y si ésta no es en realidad misiva ni tendrá sobre, poco importa para mi regusto de redactor de carta que a los defectos propios, uniría los de resultar una especie de tabarra. Te he hablado de la dureza de tu risa y hasta me he permitido un consejo acerca de lo que considero su violencia ruidosa. Y ¡si vieras ahora cómo me gustaría oírte cantar en estos parajes! Porque lo probable es que, a pesar de este único defecto que tanto trabajo me costó hallarte; a pesar del tiempo transcurrido, y a pesar de la morriña de la guerra; lo probable es que esté «aún» enamorado de ti. Pero este secreto si se descubre algún día, será cuando en toda España íntegra haya «amanecido». Hoy pienso, nena, que el sacrificio mínimo del hombre honrado español, es poner antes la Patria que el corazón. Tuyo,

S.

EN EL FRENTE.

Junio del III Año Triunfal.

Antipática: He pasado por tantos pueblos y ciudades destrozados por la guerra, que creí que nada me quedaba por descubrir. Y he ahí que esta mañana al pasar por aquí, me enfrento con esta casa e instantáneamente el pensamiento salta hacia ti. ¿Por qué? Ni yo mismo lo sé. Esa pobre casita, humilde, metida ahí entre sus hermanas mayores; con su traza serena y sencilla; aquel balcón de arriba cerca de la gran herida limpia, como la herida de tu corazón al borde de tu mirada; el recato del arco austero y callado como tus labios, me han llevado

a pensar en ti. Pensamiento pulcro como de andar mañanero, que luego se ha ido ensuciando en el polvo de los caminos y al fin ha venido a parar en lo de siempre: que le tengo envidia a él por su heroísmo y su cruz y su muerte; y a ti por el silencio y el respeto y la lealtad a la memoria. Tanta severidad me malquistaron contigo y por eso te llamé siempre «antipática»; y tanto dolor por el caído me parece, empero, la prenda tangible más bella de tu persona. Si el tiempo mitigara tu dolor — porque yo estoy seguro que él te lo aconsejará desde los luceros — a mi me gustaría acercarme a tu lado para verte el corazón desde las pupilas como se puede ver lo hondo de la casita pueblerina asomándose a la tronera que trazó el cañón. Pero entonces temo, que sencillamente por el abandono del gesto magnífico me parecías más «antipática» que antes y acaso el «flirteo» acabaría en antipatía de verdad.

Antipática: Sigo mi camino y camina tú por el tuyo, que los dos son de sufrimiento y expiación por ahora. Si algo te pudiera pedir, te diría que siguieras como antes, como siempre, con el corazón asomado a los ojos y la pena severa y sencilla en el balcón de los labios... mientras haya guerra. Si antes dejaras de ser antipática para mí, es que en tu alma cabía una reparación sencilla como en esa fachada, con solo poner cuatro ladrillos. Yo te quiero, antipática, pero leal al sentimiento, aunque no te quiera para mí. Que de esto cuando acabemos con los rojos, que ya falta poco, hablaremos tú y yo y... los luceros. Entre tanto, Dios permita que sigas siendo muy antipática, para todos y para tu, R.

Por la copia, muy incómoda por cierto desde el parapeto, ayudado de un soldado y una tabla de plancha.

SPECTATOR.



...aquel balcón cerca de la gran herida limpia como la herida de tu corazón...

HISTORIA DE LA SECCION FEMENINA

Por PILAR PRIMO DE RIVERA

X

El otro día, una camarada fué a entrevistarse con dos obreros que luego fueron de Falange, a las seis de la mañana en una Iglesia. Un camarada tenía que acompañarla. Qué de críticas y cotilleos causó esto... Pero sabías que Falange necesitaba de tí y de ellos y por eso lo hicieron. Fueron dos de nuestros mejores.

La Administración, por ser menos sospechosa, la llevaba una chica. Un día recibimos orden de dar una cantidad; hacía falta dinero. En caja no había más que 1,60. Eran las doce y media y a las cuatro de la tarde tenía que darse lo pedido. Y la Sección Femenina se movilizó, y aun antes de la hora fijada se entregó la cantidad, más un fuerte donativo que nos llovió del Cielo.

Hubo que lanzar los 27 Puntos que nadie conocía, todas las imprentas se negaron a hacerlo. En multicopistas primitivas, se tiraba aquello que un día había de ser Constitución del Imperio. Otra labor de nuestras camaradas fué el boycott que a los chicos que no militaban en nuestras filas se les hacía. No tenían más novio ni más amigo, que el camarada que perteneciese a Falange Española. El hombre de su vida tenía que ser el mejor...

Y llegaron las elecciones. La Falange firme en la primera línea, para el Servicio y el Sacrificio fué quien las preparó. Habían recibido órdenes del mando de ayudar a quien se creyera menos malo, no mejores, no había nada bueno. No había nada más que gente funesta y gastada. Gente que igual pactaba con unos que con otros; pero que a nuestros hombres de Camisa Azul, en las urnas, no interesaba; pero sí en la calle se impusieron. Y las camaradas de la Sección hicieron la labor que otras personas fofas y conscientes no se atrevieron. Repartieron candidaturas en los sitios más extremos, pues también se les marcó lugar en la primera línea, facilitaron cédulas, acompañaron a votar, etc., etc. No nos correspondía la acción, pero teníamos que ayudar a cumplirla y nuestras chicas se portaron bien. Terminó el escrutinio con el triunfo rojo; fué casi simultáneo, nos asaltaron el Centro; gracias a Dios, teníamos todo fuera. Fueron encarcelados nuestros Jefes, pero los chicos tenían que reunirse y se reunían, para ello también las camaradas de la Sección contribuyeron. Nos cerraron un Centro; pero abrimos muchos más. La casa de cada camarada era uno, había reuniones en las que se hablaba de la España Grande y se vibraba de Fe en el Imperio de José Antonio. Con qué entusiasmo oían nuestras chicas la orden de: La Escuadra X se reunirá a la hora fijada en tu casa. Y por teléfono antes de llegar, teníamos una consigna. ¿Está en casa la señorita? de parte de la señora X (nombre del Jefe de Escuadra) que la espere esta tarde. A última hora, teníamos la labor más interesante y el peso casi de lleno de la Organización recayó en la Sección Femenina. Entonces sin más periódicos que «No importa» y sin más noticias que las cazadas a lazo, sobre nuestro Movimiento, fuimos viviendo con la seguridad absoluta en el triunfo.

El Mando Nacional designó un camarada para que fuese a Madrid a establecer contacto y llevar datos que interesaban. Y este camarada tenía orden de dirigirse a la Sección Femenina. Y la Sección Femenina le dio los datos que necesitaban y que luego fueron interesantísimos para la Revolución Nacional-sindicalista...

Al principio se desconfió de él, venían tantos a nuestras filas...

¿Te acuerdas, camarada, qué desesperación la tuya?... luego, no. Una vez más la Sección Femenina no falló.

Y teníamos reuniones a las doce de la noche, hora en que más se despistaba. Y llegó la preparación del Movimiento y recibimos de Madrid la carta de José Antonio a los militares. También había orden de ser entregada a la Sección Femenina. En ella se confiaba plenamente, según dijo una vez José Antonio a quien nos la entregó. Y se imprimió en Tánger y nuestras chicas en casa de una camarada escribieron multitud de sobres con letras variadísimas que luego ayudadas por una «escalilla» fueron mandadas a los barcos de la Escuadra, a los militares. El 17 de julio por la mañana fué activísimo para nuestras camaradas. Había que repartir brazaletes y enlazar las últimas órdenes.

Y el 17 de julio por la noche, las tropas de Africa con la consigna de José Antonio se levantaban por la Revolución Nacional-sindicalista.

* * *

Algunas notas del libro de actos de la Sección Femenina de Salamanca, enviados por Cándida Cadenas.

El 25 de marzo de 1935 hemos tenido nuestra primera reunión en Salamanca, éramos solamente Cándida Cadenas y Campo y Nena Lamamié de Clairac.

La primera había sido designada por la Jefatura Nacional, Jefe Provincial, en 30 de enero de este mismo año, para constituir en Salamanca la Sección Femenina.

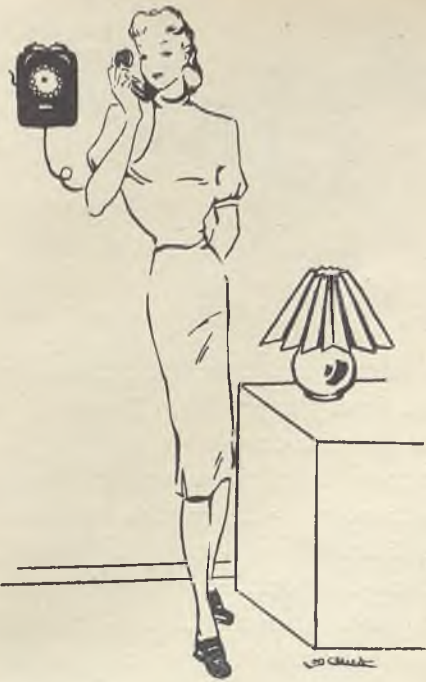
Cambian impresiones referentes a diversos asuntos del Movimiento y quedan fijados sus respectivos cargos, Cándida Cadenas, Jefe Provincial y Nena Lamamié que ha hecho la primera



...una camarada fué a entrevistarse con dos obreros...



Otra labor de nuestras camaradas fué el boycott que a los chicos que no militaban en nuestras filas se les hacía...



Y por teléfono antes de llegar, teníamos una consigna...

bandera para la Falange, Secretaria Provincial, conviniendo en que por correspondencia se comunicarán cuantos asuntos crean de interés.

Salamanca, marzo, de 1935.

En la Moral de Castro el día 4 de mayo de 1935 se han reunido nuevamente. Deseaban conversar extensamente sobre algunos temas de interés.

Desde la anterior reunión, en 25 de marzo han conseguido tres afiliadas más, Aurora Clairac, Rosa Díaz Santos y Rosario Díaz Santos, que son verdaderas entusiastas de nuestra obra.

Cándida Cadenas estuvo en Madrid visitando la Jefatura Nacional que le infundió entereza y ánimo para luchar.

Respecto a contabilidad se nombra a la camarada Rosa Díaz como Tesorera, quedando fijadas las cuotas que se abonarán desde el mes de abril, descontándose de las mismas cinco pesetas invertidas en atenciones al camarada Juan Pérez Almeida durante su estancia en el Hospital.

La Jefe Provincial dá por último, cuenta del fallecimiento del camarada Juan Pérez Almeida vilmente asesinado por la espalda por los enemigos de España, de su tarea durante la enfermedad del mismo, visitas al Hospital, a su familia, colecta para costearle la corona de flores a su hermana, acompañamiento del cadáver al cementerio, etc., etc.

Se cierra esta reunión con el grito de «Juan Almeida, Caído por la Falange» ¡Presente!

Salamanca, 4 de mayo de 1935.

El día 4 de junio se reunieron nuestras camaradas antiguas afiliadas más dos nuevas que se han conseguido, esto llena de contento y nos anima en nuestra tarea.

El 13 de mayo recibimos la visita de nuestra camarada Rosario Pereda que se mostró satisfecha de nuestro trabajo.

El día 19 de mayo se celebró un mitin en Madrid al que asistió una representación femenina de tres camaradas que vinieron entusiasmadas, tanto del ambiente de orden y disciplina, como de los magníficos discursos que se pronunciaron.

Se da a conocer el programa a las nuevas afiliadas que son Carmen Zabaleta y Valentina Muñoz Orea, quedando completamente de acuerdo y con espíritu suficiente para defenderlo con valentía.

El estado de fondos en el último mes es el siguiente: 62,25 de ingreso y 24 pesetas de gasto, dando un resto para el mes de junio de 2,25.

Salamanca, 4 de junio de 1935.



...fueron mandadas a los barcos de la Escuadra, a los militares...

Se celebra la acostumbrada reunión mensual, tomando diferentes acuerdos.

Habiendo recibido por diversos conductos algún dinero para entregar a la familia de Pérez Almeida, se nombran dos afiliadas que se ofrecen voluntarias para hacerlo efectivo. Entregándole la cantidad de 44 pesetas.

El estado de cuentas en este mes es altamente satisfactorio; 35,75 pesetas de ingreso y 4 de gastos, quedando un saldo a favor de 31,75.

Salamanca, 4 de julio de 1935.

Hoy, día 4 de octubre, reanudamos nuestras interrumpidas reuniones. Se dá cuenta a las afiliadas de que habiéndose recibido órdenes de la Jefatura Nacional de Madrid para celebra una Misa rezada con motivo de cumplirse el día 29 de octubre el 2.º aniversario del Mitin de la Comedia, primer paso que dió España hacia el Imperio. Y como durante estos años han caído muchos de nuestros camaradas para conseguir una España mejor, se acuerda la celebración de dicha misa por el eterno descanso de sus almas.

Se termina esta reunión leyendo el nombre de los camaradas caídos, contestándolo las afiliadas con el brazo en alto al grito de Presente.

Salamanca, 4 de octubre de 1935.

Se recibió la visita de nuestra Jefe y Secretaria, haciéndoseles el anunciado recibimiento, acompañándolas después al Centro de Falange, donde las esperaban numerosos camaradas, deseosos de saludarlas.

Han quedado muy satisfechas de nuestro entusiasmo, alentándonos en todo momento para seguir la lucha, prometiéndonos que al día siguiente hablarían las afiliadas para lo cual se organizó una reunión, en la que nuestra Jefe Nacional, Pilar Primo de Rivera, nos dirigió de manera incomparable breves y cariñosas palabras y por último, la Secretaria Nacional en forma admirable dió a conocer la misión de la mujer en el Nacional-sindicalismo, alentándonos para cumplir fielmente y hasta el final, nuestra gloriosa misión.

Salamanca, febrero de 1936.

Reanudamos nuestro trabajo con más ímpetu que al principio y mayor espíritu de sacrificio. No sólo la visita de nuestra Jefe que nos enseñó el camino a seguir, sino los atropellos y persecuciones de que son víctimas nuestros camaradas (diez de ellos se encuentran en la cárcel), lejos de desalentarnos nos infunden nuevo coraje y valor.

Se ha acordado visitar a los presos, remediar en lo posible su estancia en la prisión. Para dicho fin se hace una pequeña colecta a la que corresponden espléndidamente las afiliadas.

Salamanca, abril de 1936.



El estado de fondos en el último mes es el siguiente...

El madrileño día de San Antón

17 de Enero

San Antón es un santo castizo y aldeano que, —como San Isidro— recuerda la niñez de Madrid, cuando la capital de España era aún un pueblecito dorado por el sol de Castilla donde

jes», anterior al canal del Lozoya y a la presa de Santillana, que son ya aguas del gran urbe, aguas que no cantan. El agua de la fuente de los Galápagos es cantarina como las tonadas populares y sabe de las jarras, cubos y botijos de las vecinas, y ampara en los anocheceres los chicoleos de los galanes del barrio. Por allí pasa el tranvía de Cuatro Caminos-Puente de Vallecas, el más viejo y auténtico tranvía de Madrid, con la plataforma llena de pisotones, de «amos anda» y de tenorios de la estrechez. Rueda por la escarcha de los tejados de las viejas casas, la luna fría de Enero, que enamora a los gatos de los sotabancos y de las porterías. Al filo de la media noche la luna se asoma al filo de los aleros a mirar el ojo encendido en la cintura de Pepe, el sereno. El noctámbulo siente la impresión de que la luna—blanco albañil de la noche—va a caer en la calle, estrellando su gran blancura sobre el pavimento, y el poeta o el pintor que vuelve a su buhardilla, siente que la luz de la luna le premia sus desvelos llenos de humo de tabaco barato y del amargo gusto del recuelo.

Este trozo de la calle de Hortaleza adquiría su máximo acento el día de San Antón. Los que no somos ya lo bastante jóvenes para no recordar el Madrid auténtico, hemos presenciado en todo su auge y solemnidad la bendición del Santo. Había entonces en Madrid muchos caballos. La gente pudiente tenía un gran «landeau» familiar que iba las tardes de sol al Retiro o a la Moncloa, y, los días que era bueno, se permitía al niño de la casa subirse al pescante a la vuelta del paseo, con el aro, entre el lacayo y el cochero. Enganchaban aún las grandes casas, y se veían los hermosos troncos de «Hockney» levantando con gran aire sus rodillas, con sus arneses brillantes de charol y plata y guiados por un cochero de rostro ancho y encendido, pantalón blanco y «ocho reflejos» esperando la bendición del Santo junto al burro sarnoso del gitano del Pacífico o del Paseo de las Acacias. Veíanse allí las recias mulas de las yuntas labradoras, caminantes del surco, que llevaban en su paso despacioso el esfuerzo de la siembra y metían en la calle ciudadana el oro del trigo de Castilla, y las mulillas finas que traían en su trote una alegría de cascabeles desde las dehesas de los Grandes de España. Su sangre híbrida estaba ennoblecida porque sobre sus grupas lustrosas, de movimiento más suave que las de los caballos, había cabalgado la Rei-



el viento metía las pajas del trigo, cuando la ciudad era aún patio de trajineros. Por eso San Antón ha bendecido las caballerías madrileñas desde el atrio de su Parroquia de la calle de Hortaleza hasta los mismos dinteles de la revolución y a través de la república laica, con una bendición que viene del más remoto pasado de Madrid.

Pocas cosas quedan en Madrid tan madrileñas como ese trozo de la calle de Hortaleza donde se alza la vieja mole del convento de San Antón. Allí está la fuente llamada de los Galápagos—aunque no tenga galápagos sino delfines de piedra—cantando esa canción vieja y monótona de las fuentes aldeanas. Agua la más remota de Madrid, agua «gorda» de los antiguos «via-



na Católica Isabel de Castilla antes de dar vida a sus hijos, aquella gran madre de nuestra Historia, signo y compendio de la fecunda maternidad española. La jaca campera con la silla y atalaje vaqueroso, pinturero el jinete vestido de corto, levantando chispas en los adoquines con las herraduras al hacer la pirueta que dibujaba en el aire al toro, y aquella pirueta violenta evocaba la suave y sabia pirueta francesa, como el desgarrado del baile popular evoca la ternura del minuetto. Que el

toreo, sea a pie o a caballo, tiene un anhelo de gran minué bailado entre los cuernos del toro y el sol de España.

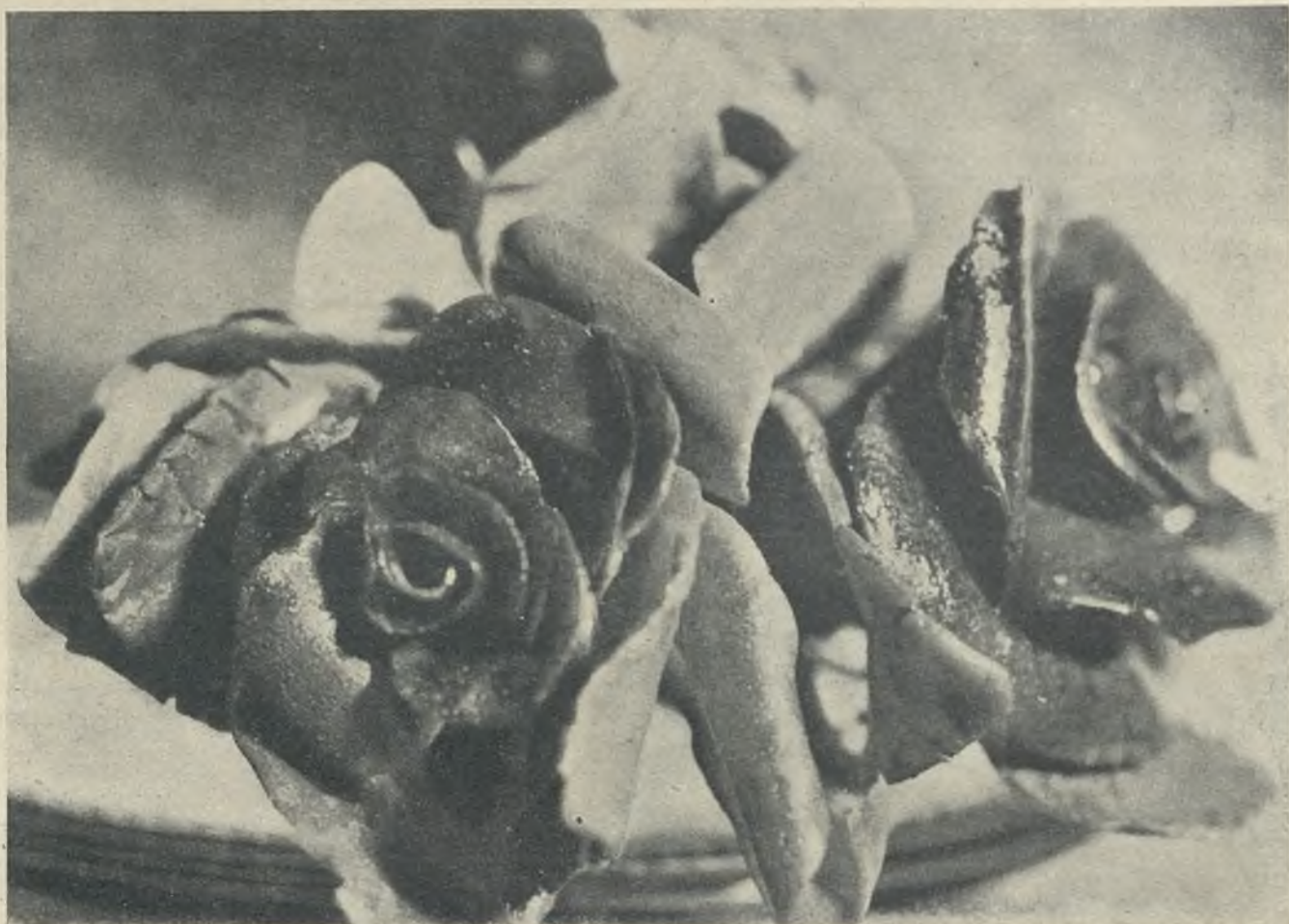
Vino luego la época en que el asfalto y la gasolina quitaron a la vida su ritmo de mecedora y Madrid perdió su aire de ciudad al trote. De sus calles fueron desapareciendo poco a poco los caballos. Los señoritos empezaron a presumir de ser un buen «chauffeur» en lugar de decir en castellano «yo soy un buen cochero». Los taxis borrarán sin piedad a los coches de punto, a los «simones», cuyos caballos enganchados en las clásicas manuelas hacían su aparición efímera en número escaso cuando florecen los almendros, como esos empleados jubilados de los Ministerios que paseaban bajo el sol de Recoletos discurriendo acerca de los tres cuartos y los cuatro quintos del sueldo. Madrid tenía ya el pulso precipitado de los enfermos del corazón. Y, sin embargo, San Antón seguía bendiciendo sus caballos, que eran ya en su mayoría caballos-vapor, inorgánicos, verdaderos balones de oxígeno para que la ciudad no perdiera el pulso por completo en la revolución que, como un cáncer, roía sus entrañas.

El pulso de Madrid ha saltado, su ritmo ciudadano se ha deshecho. No le queda un sólo caballo, sus calles están huérfanas de la cadencia melodiosa del trote. En su lugar se oyen motores acelerados, nuncios del vuelco. Pero le queda San Antón, que añora y espera mejores tiempos. En su rincón de la calle de Hortaleza, junto al agua cantarina de la fuente de los Galápagos que repite la monótona canción popular de las fuentes aldeanas, les espera a los caballos de la victoria la bendición del viejo Santo madrileño.

ANTONIO BOTIN POLANCO.



PEPE
GROS
1938



FLORES DE MIGA DE PAN

Mi pluma corre contenta con la ilusión de explicaros todas las fórmulas, truco y artes femeninos. Siempre hay cosas nuevas; casi casi os diría que hasta todos los días. Es el sol que al amanecer piensa en nosotras y con sus rayos nos inspira para que la feminidad no desaparezca del mundo y surjan detalles con que demostrar nuestro ingenio.

Hoy son las flores de miga de pan, esas rositas y capullos pequeños que moldeándolos a nuestro gusto convertimos en unas flores que en nada tienen que envidiar a las porcelanas. El cincel va a ser nuestros dedos y el éxito nuestro arte, es decir, el arte de cada mujer.

Y va la explicación: cogemos un gran pedazo de miga de pan y lo mojamos ligeramente en agua con vinagre; al mojarlo, poco a poco se va amasando y una vez ya algo deshecha la miga se reboza en harina (también poca) hasta que la pasta quede como una bola bien compacta y no se pegue absolutamente nada a los dedos. Una vez preparada la mesa empezamos a moldear: cogemos un poco, muy poco de masa y hacemos una bolita más pequeña que un garbanzo, la

aplastamos hasta dejarla como una hoja bastante fina y entonces la colocamos, enrollada para formar el capullo, en un alambre de un palmo de largo aproximadamente que doblaremos en una de las puntas como medio centímetro, esto se hace para que al colocar el capullo se sostenga bien y nuestra obra no se desmorone. Luego volvemos a coger otra bolita de masa y empezamos a moldear de la misma manera los pétalos, que se van colocando alrededor, teniendo cuidado de que cada uno sobresalga ligeramente del anterior por la parte de arriba; para esto los pétalos se deben hacer cada vez más largos. De la cantidad de pétalos, se pondrá los que se crean necesarios, según la clase de flor. He visto violetas hechas sólo con dos, artísticamente moldeados, que estaban preciosas.

Cuando ya están hechas las flores yo las clavo en una patata cruda para que no se estropeen. Esta me sirve como de acerico, metiéndola en el horno a última hora de la noche para que se seque, (éste no debe de estar fuerte). Que conste que este truco ya es cosa mía, pero co-

mo me va muy bien y he hecho muchas, os lo recomiendo.

Una vez bien secas y ya seguras, las pinto con acuarela de esas de los niños, pintando el fondo del capullo de amarillo, luego la flor de azul o del color que queramos. Os recomiendo los colores más bien claros. Las hojas y el tallo, como es natural, se pintan también. Las dejamos secar y bien secas se barnizan, terminando con este último requisito nuestra obra, que con un poco de gracia y unas hojas naturales colocaremos de centro o en floreros, solucionando el conflicto de la escasez y carestía de las flores en el invierno. ¡Que nos vengan a nosotras con dificultades! Cuando no encontramos la solución con una libreta de 0,30, buscamos otra cosa parecida, pero siempre resolvemos los conflictos y facilitamos la vida, ¡que ya es bastante!

Este invierno nuestras camillas, nuestros comedores tendrán como centro rosas de porcelana (llamémoslas así), y como son de porcelana no tienen espinas. Quizá esto sea un símbolo para la nueva España.

MORUCHA.

Moda sencilla y elegante



- 1.—Vestido de crepé de china azul marino. En el cuello galón blanco.
- 2.—Vestido drapeado de lanilla color ladrillo con cintura de lanilla marrón.
- 3.—Vestido de terciopelo negro sobre blusa de crespón blanco con lunares grises.
- 4.—Vestido de lanilla azul marino. Cinturón de la misma tela color rojo.

12

4

B. 38.

Delicada cosa es el amor y por ello se dice que hay que andarlo con pasitos de vidrio. Siempre el amor colgado de un hilo o de un aire y los enamorados entre cielos e infiernos, expuestos a un hielo o a una calentura o a un ¡ay!, que son, con el desengaño y la ausencia, las cinco enfermedades de los amorosos, siempre que no sean melancólicos o soldados. Los melancólicos suelen padecer ciertas dolencias perdidas, que no es uso el anotarlas porque ellos no se crezcan en turbación viendo su vivo retrato en tratados y diccionarios. Los soldados, como dicer Micer Lorenzo en su «Campana de Milán», son, cuando más «avisos de Junio y constancias de Febrero, que es mes corto»; sabido es que el soldado no padece más enfermedad de amor que alagos de calentura, turnados por los alojamientos.

El autor contará, con prosa corrida, ejemplos, con sus avisos, de las dolencias de los amorosos, haciendo la figura de cada una según relatos que, por ser frutos probadísimos, dan moral en el ejemplo y confianza en la medicina. La experiencia del autor en trances amorosos no es cosa mayor, aunque ya haya padecido lo suyo y llegara a verse en vísperas de matrimonio; no obstante, su pequeña experiencia le autoriza a decir que en las medicinas de amor todo lo hace la suerte, que es viento sin veleta. Cuando la suerte viene, hay que cerrar los ojos, y con decir lo que decía don Ramón de la Calzada en Valparaíso de Chile cuando se le iban los ojos a una nueva casada: —«Compadre, ¡ya está el Charqui en Coquimbo!»—ya está la rueda en el voleo, la campana en el repique, el corazón en un salto y el sol perpetuo entre las brisas...

SUCESOS DE AMOR CON RECETAS PARA DAMAS



Por ALVARO CUNQUEIRO

AVISO DE LAS AUSENCIAS

La dama ha de tocar el pelo del caballero con un clavel blanco, sin que él lo sepa. Con ese clavel en la mano la dama dirá:

Clavelillo blanco
cabello negro:
en tu aire queda
el que yo quiero!

Hecho el dicho, la dama esconderá el clavel con alguna prenda del amado, en especialísima preferencia una cinta, un rizo o un anillo.

Esta receta es receta delicada y puede producir fieros males. Se dijo que solamente valía si el caballero tenía el pelo negro, pero yo sostengo que es igual suerte y encanto aunque el cabello del amante sea rubio. De los calvos nada se dice, que no es concebible sean excedidos de amor.



EJEMPLO

Una dama hizo la suerte del clavel con un caballero que se iba a Indias a la prueba del oro y el moro. Pasaron años y el caballero no volvía. Desesperada la dama, arrojó el marchito clavel a un pozo. Días después tuvo letras de que el mozo había muerto en naufragio, viniendo de Indias a buscarla, con un mundo de riquezas. El naufragio pasó el día y hora propios en que la dama echó el clavel al agua verde. Véase, pues, si es fuerte o no tal medicina y si ha de ser considerada como muy principal en el barato de los males del amor.

Sesto
XXXVIII

AVISO DE LOS DESENGAÑOS

Llámanse comúnmente desengaño de amor al traspasamiento de corazón que un amante sufre por rompersele el sensible tejido de su ilusión motivado a desdén, olvido, traición y enclamiento del amado. Enfermedad antigua, solía costar todos los años muchas vidas en todas las partes del mundo, incluyendo Holanda y otros lugares apacibles; era la más universal dolencia del amor y no era agradecida de medicinas. Actualmente este mal hace muchas menos víctimas. Las canciones, los conventos y la milicia eran las tres medicinas españolas para este mal.

El escepticismo—controversia y sepulturero de todos los remedios—trajo una lección contra desengaños: «un clavo quita otro clavo».

EJEMPLO

Los ejemplos, siendo tan universal la enfermedad, son variadísimos. Uno, verbigracia, relata cómo una dama se enamoró de un peregrino que hablaba con primores, llores y demás escalas de las estancias del amor divino. Avisos, cartas, un desmayo y otros obsequios de dama, dió esta





al peregrino, que no se conmovió. La dama, desesperada, púsose a la muerte, hasta que vino un señor teniente, primo suyo, que fué, con su bigote moreno y su caramba galante, mano de santo para aquella desventura. Se comentó en Sevilla—donde fué este suceso—la resistencia del viajero a los arreboles de la dama, que era formada, melosa, morena y pichona como mandan los relatos de picardías. Se dijo que el peregrino entró luego en el claustro por medicina de gran desengañado. Todos dieron entonces su desdén por muy justo, aun admitiendo que la señora era almendrado de palacio y no sopa hoba de convento.

AVISO MENOR DE LOS CELOS

Son los celos como palomas viciosas en la cabeza, que suspenden el corazón con su vuelo, turban la vista, encienden el alma y desesperan el sueño. Pasan, generalmente, como pruebas de amor y son causa de muchos abandonos y, por veces, de grandes crímenes. No hay medicina contra ellos si no son los años, que todas las tempestades de amor apaciguan.

Cuna del amor si pocos, son sepultura si muchos. Las mujeres de Octubre, que los tienen ya de carácter, son aborrecibles por este contratiempo—aunque suelen tener ventajas por otros lados—y debe mirarse uno mucho antes de apalabrar matrimonio con ellas.

Algunos antiguos recomiendan grandes celos para matar los pequeños y un gran peligro—que puede fingirse—para matar los grandes. Dígase lo que se quiera, la serenidad de una alegre confianza es la mayor medida del amor.

LETRAS RECETADAS

I

Si es noche de San Juan, en un plato échese agua y en el agua cuatro pétalos de rosa, dos blancos y dos colorados. Déjense a la serena de la noche, y si al alba han casado blanco con blanco y colorado con colorado, la doncella no tendrá amor o será éste paso desgraciado.

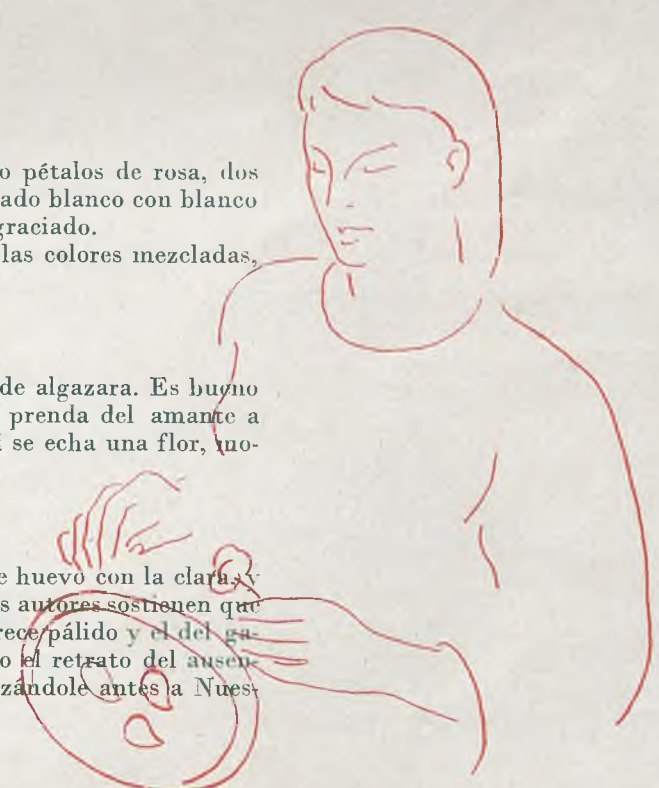
Si casa blanco con colorado, amor en puertas. Si se hacen dos parejas, las colores mezcladas, boda segura antes de Nuestra Señora de Agosto.

II

Las hogueras de San José, San Antonio y San Juan se hacen con grande algazara. Es bueno saltar por ellas para conseguir gracias; para olvidar un amor, basta echar prenda del amante a arder en la hoguera. Si se echa un alfiler, morirá de espada el ingrato, y si se echa una flor, morirá de pena, como ha pasado, probadamente, con varios caballeros.

III

Los amantes que andan cavilando en ausencias pueden, en cáscara de huevo con la clara y tirada la yema a un rincón donde nadie la vea, contemplarse el rostro. Los autores sostienen que han de hacerlo los dos cuando sale la luna y dicen que el rostro de ella aparece pálido y el del galán, oscuro. Cuanto más amor haya, más pintado sale en la clara del huevo el retrato del ausente. Las madres pueden ver a sus hijos, en caso de sospecha de muerte, rezándole antes la Nuestra Señora.



FINAL

Entre las diversas colecciones de avisos y ejemplos de amor, éstos se entresacan. El autor abre consulta sobre ellos y responderá anablemente toda pregunta. Ahora bien: en amor todo es la suerte, máxime cuando es sabido que pocas mujeres salen buenas del todo y que uno siempre está en peligro.



Ilustró JOSÉ SESTO.



En estos cuatro modelos, el dibujante ha querido captar las más elementales expresiones de la moda: líneas simples, ligeros pliegues... y, sobre todo, una amplitud de percepción que permita, a base de estos dibujos, obtener modalidades personales.

Sombreros



BALDRICH
38.

Rosa Valois - Sombrero de fieltro negro, con cinta de fieltro azul adornada con un escudo.

Rosa Valois - Sombrerito tricorno de fieltro negro, muy caído sobre la frente.

Page - Sombrero de fieltro verde, con velo morado.

Breve doctrinal del

11

Los cubiertos — cucharas, tenedores, cuchillos, palas, etc...—deben ser unos auxiliares del comer y jamás un estorbo para la gastronomía. Por ello se utilizarán de acuerdo con esta idea y conforme a las necesidades que se tengan. En vez de una regla estrecha para cada cubierto, uno apropiado para cada cosa, con amplio manejo, conforme a la sensibilidad exquisita, infalible y docente del verdadero gastrónomo.

Quiero decir con esto que así como debemos comer cada cosa con el cubierto que le corresponde por su utilidad, hay otras que deben comerse sin cubierto, «con los dedos», sin que para esto puedan darse reglas concretas — salvo refiriéndonos a los caracoles — sino una serie de normas ejemplares que puedan conducir al acierto a quienes deseen aparentar «clase» gastronómica en la mesa, porque teniéndola no son necesarias estas indicaciones y lo propio brota espontáneamente, y

no teniéndola es difícil intentar elegancia en el comer.

Sucede con esto lo mismo que cuando se anhela recitar bien poesías sin sentir previamente su belleza, pues la gastronomía, guía verdadera del uso supresivo del cubierto, es la poesía del comer. Y la poesía para brotar no admite reglas ningunas.

En fin, sólo un espíritu antigastronómico, y seguramente por ello antipoético, será capaz de emplear el tenedor y el cuchillo contra la delicada ternura fragante de un muslito de pollo frío, que requiere la caricia de los dedos y el beso de los dientes; o para comer un plátano, hecho por la naturaleza para abrirlo con los dedos e introducirlo directamente en la boca, conservando la cáscara como soporte y partiendo con los dientes mismos sus porciones, sin alterar el aroma y el color exquisitos con el sabor o la huella del acero.

Y lo mismo el cuchillo—que «jamás deberá llevarse a la boca», so pena de paladear la puñalada, ni aun levantarle del plato, con el que debe estar en contacto durante su uso—ni es lícito utilizarle, aunque algunos adeptos de él lo hagan, para dividir una tortilla o unos huevos fritos ni para comer unos espárragos.

En el primer ejemplo—como en todos los platos de huevos—deberán actuar solo el tenedor o la cucharilla, según los casos, y en el segundo, mejor que el tenedor, solo disculpable si los espárragos son íntegramente blandos—tristeza gastronómica de los espárragos de lata—cuando no haya las pinzas de plata, apropiadas para ellos—muy útiles para no quemarse ni mancharse aunque tengan algo de instrumental médico—empléense los dedos, que luego deberán lavarse en el enjuague con agua de limón;



cubierto y la servilleta

siempre dispuesto a la derecha del comensal con estos fines. Y en tales casos, convéznase el comensal de que los espárragos no son «chicle» norteamericano y que por buenos que estén no hay que agotar los tirones, poniendo cara de «bulldog» y mostrando a los compañeros de mesa la hila repugnante que es el espárrago a punto de agotarse.

Pero antes de seguir hablando del uso de los cubiertos, digamos algo de cuando es permitido y hasta elegante el uso de los dedos—el cubierto más primitivo, perviviente hasta después del Renacimiento y aún en pueblos enteros—sustituyéndolos, si se trata de una mesa realmente de gastronomía distinción, que al fin es la única «clase» puramente noble y aristócrata del comer. Porque precisamente en el uso de los dedos, que no admite reglas, sino sentido estético—no es lo mismo usar de los dedos que abusar de ellos—se verá mejor, que en el mecanismo unificador y democrático del cubierto, la «clase» del comensal. Pues más difícil mil veces, que manejar bien el cubierto, a la altura de una mediana educación, es manejar bien los dedos, que requiere una elegancia ancestral de las épocas en que por no usarse el tenedor era costumbre habitual que hubo de embellecerse. Casi me atrevería a decir que sólo saben comer con los dedos el árabe milenario o las clases hidalgas de verdad. Y que la gente de baja extracción, que usan los dedos cotidianamente, son quienes apenas saben manejarlos.

Y es más, aún conserva el uso de los dedos la superación elogiosa. Si decimos como límite de lo exquisito «chuparse los dedos» y está lleno de coquetería el gesto de una golosa, cuando pasa el fresón rojo de su lengua por las puntas de los dedos rosados y pulidos

de uñas, que se mancharon con los dulces llevados por nuestro afecto, ¿cómo no coger con los dedos precisamente la aceituna, en el plato de ellas que nos ofrecen para probar, sin exponernos al ridículo de que rueda al intentar clavarla con el tenedor?; ¿cómo raspar feamente con el cuchillo y el tenedor el hueso tostadito y jugoso de una chuleta, cuyo extremo, el sabio cocinero, presentará limpio o envuelto en el clásico papel rizado para que no nos manchemos?; ¿cómo no tomar y mondar con los dedos los mariscos del aperitivo o del entremés, chupando limpiamente el sabroso mar oculto de sus cabezas y patas?; ¿cómo comer con tenedor y cuchillo el emparedado o el pastel que con sonrisa graciosa nos ofrecen en el té mientras charlamos de pie junto a una muchacha que descansa del baile? Precisamente el hacerlo demostrará nuestro saber comer. Toda duda o azoramiento en estos casos sería imperdonable y del género tonto para el verdadero gastrónomo, prescindir de todas estas exquisiteces por no exponerse a un error.

Y por otra parte, si en caso contrario, por azar o capricho, se llega a comer con quienes por su clase social no usan cubierto — ¡inefables «sardinadas» en tabernas de pescadores o «calderetas» inolvidables en cabañas pastoriles!— lo correcto será hacer lo que se viere, como dice el refrán menos bobo de los refranes. Si bien este dicho es de peligroso empleo en casos contrarios. Porque si a un comensal novato, en mesa distinguida, se le aconseja—como en los viejos tratados de urbanidad—que haga lo que viere hacer a su vecino, puede dar con otro como él, pero más decidido y el «éxito» será completo.

El Convidado de Piedra.



LA FLOR DE GRANADA

CONCHITA BARRECHEGUREN

Se ha celebrado en Granada la apertura del proceso de beatificación de la sierva de Dios María de la Concepción Barrecheguren García, conocida ya en todo el mundo con el diminutivo contrato de Conchita Barrecheguren. Se la llama también la Virgen de Granada o la Flor de la Alhambra, porque en uno de sus cármes entregó su alma a Dios el día 13 de Mayo de 1927, a la edad de 21 años, 5 meses y 16 días.

La fama de Conchita se halla actualmente esparcida por el mundo entero. Al carmen granadino de San Valentín, donde murió y donde aún se conserva el perfume de su vida en el relicario de sus habitaciones y de los objetos de su uso, llegan continuamente, de los más remotos rincones de la tierra, artículos encomiásticos, testimonios de prodigios o declaraciones de fervores. Todo en honor de una niña que puede decirse que en Granada vivió muriendo o que murió viviendo en un piso de la Gran Vía en compañía de sus padres, hasta trasladarse, ya en las postrimerías de su vida, al lecho del dolor del carmen de la Alhambra.

Conchita Barrecheguren puede decirse que es el modelo de la joven del siglo que alcanza la santidad. Ella nos dejó escrito: «La santidad no está en las cosas extraordinarias ni en los éxtasis ni en las revelaciones, sino en las cosas ordinarias, en lo que hacemos todos los días. No consiste en tener muchas devociones, ni en asistir a muchas novenas, ni en estar largos ratos en la iglesia; todo eso es muy bueno, pero en sí no contiene la santidad. Cumplir perfectamente con su deber cada cual, el sacerdote como sacerdote, el religioso como religioso, la madre como madre, el hijo como hijo, la criada como criada; en eso está la perfección».

NADA EXTRAORDINARIO.

Y de todo ello ella fué el ejemplo. Nada hay de extraordinario en su vida. Las cosas extraordinarias han comenzado después de su muerte, cuando almas piadosas han invocado su intercesión para conseguir grandes prodigios. Conchita desliza su vida al lado de sus padres, continuamente atormentada por el sufrimiento y abrazada a la Cruz. Y en eso estuvo su perfección. En el deleite con que sentía la agudeza de las espinas, siempre deseando padecer más, porque más padeció el Señor. Ella escribió: «Quiero ser sufrida —sin quejarme nada—. Quiero, Jesús mío —tus penas, tus llagas. —Que me tengas siempre— en tu Cruz clavada».

Esta disposición de ánimo le acompañó casi desde la cuna hasta el sepulcro. Al borde de este estuvo ya a la edad de 18 meses. La ciencia médica desconfió de salvarla. Sus piadosos padres—don Francisco Barrecheguren Montagut y doña Concepción García Calvo—se encomendaron con tal fervor a Nuestra Señora de Lourdes, que al tercer día mejoró la enfermita y poco después desapareció el peligro. A los diez años padeció otra enfermedad, pero esta de orden espiritual: la tribulación de los escrúpulos, afección de espíritu impropia de su edad. Y a los doce años Dios aplicó el instrumento de la Cruz a la santificación de aquella alma, para no hacer ya otra cosa en el resto de la vida, que ahondar más y más en la labor crucificadora. Se trataba de una dolencia en el aparato digestivo. El especialista que la asistió dijo en su diagnóstico: «La cosa no es de gravedad, pero no tendrá usted un día bueno». El anuncio fué profético. Años después, en los días de su última enfermedad, exclamaba la enferma: «Hace siete años que no tengo un día bueno. Qué bien se estará en el cielo».

Conchita dió muestras de una sorprendente precocidad espiritual. Después del nombre de «Papá» aprendió los de Jesús y María. A los seis años ya escribió: «Jesús mío, ¡cuántas espinas te clavan!; pero no llores, Jesús mío, que yo estoy aquí para enjugarte las lágrimas, no llores». No se le podía hablar de los sufrimientos del Señor, porque esa consideración le hacía derramar las lágrimas. Su gran pecado, como decía ella, fué no haber querido en una ocasión que su madre le aplicara agua bendita a la frente, para que se le fuera el demonio, después de haberla reprendido con energía. De esto se lamentó durante toda la vida. La penitencia, el día en que se confesó por primera vez, fué que su padre la llevara a la confitería a comprarle dulces. Proporcionada, desde luego, a la gravedad de las culpas.

Sus entretenimientos y juegos revelaban siempre devoción y piedad. Con sus alfileres trazaba planos de iglesias, edificios y objetos religio-

sos. Subida en una silla repetía lo que había oído en la iglesia y hacía de confesor, convirtiendo en penitentes a sus muñecas...

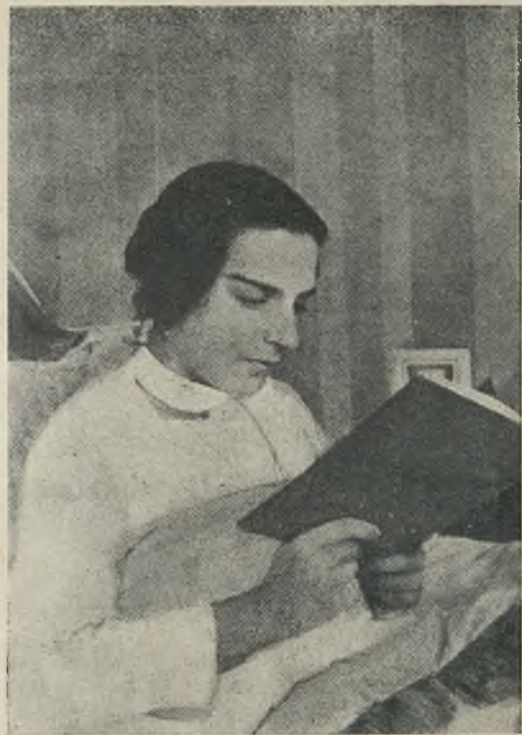
No tuvo nunca diversiones propiamente dichas. No llegó a saber lo que era el «cine». Al teatro solo fué cuatro veces, en funciones de moralidad absoluta. Al volver de una de ellas dijo a su padre: «Cada vez me convenzo más de que no me gustan las diversiones; no me gusta el mundo nada, nada». Ella no conoció más fiestas que las inocentes y santas de su familia cristiana».

DOLORES DEL CUERPO Y DEL ALMA

Conchita no sólo conoció los acerbos dolores de la enfermedad, sino también los del espíritu. El amor filial era virtud característica suya. Precisamente sus padecimientos preocuparon de tal manera a sus padres, que llegaron a producir en su madre trastornos mentales. Hubo primero que recluirla, por prescripción médica y llevarla después a una casa de salud. Mientras se realizaba la tremenda separación, Conchita, débil y enferma, tenía fortaleza suficiente para consolar a su padre: «No llores, papá, no llores; acuérdate de cuando le quitaron a la Virgen su hijo para matarlo... Ella sí que sufrió... Pero a mamá no la van a matar. En el sanatorio la cuidarán muy bien. No llores...» La Capilla del Sanatorio era el refugio de Conchita. La Superiora, religiosa de sólida virtud, a la vista del fervor de Conchita, dijo ante sus hermanas: «Esa niña morirá tisiquita, pero morirá santita». Al cabo de los dos meses, la madre recobró temporalmente la salud.

Pero los dolores de Conchita ya se exacerbaban cada vez más. A Lourdes y a Lisieux la llevaron sus padres en Agosto de 1926 para pedir el milagro de la curación. Y precisamente en Lisieux se le manifestaron los primeros síntomas de la terrible tuberculosis, que la había de conducir al sepulcro. Ya postrada en el lecho, decía a su padre en confidencia íntima: «Papá, en Lisieux me ofrecí a Dios para que hiciera de mí todo lo que él quisiera y sufrir lo que me enviara; y mira cómo me ha cogido la palabra; las peticiones de sufrimientos las concede Dios siempre. ¿Cómo quieres que me cure?» Más tarde añadía: «He gustado





mis últimas fuerzas en ir a ver a Santa Teresita, y ella me ha pagado dándome lo mejor que ha encontrado: La Cruz. Cada vez me alegro más de haber ido». Y concluía así: «Santa Teresita me ha dado lo que le he pedido: lo mismo que ella tuvo. No podía darme otra cosa mejor...»

Los médicos recomendaron el cambio de aires y la enferma fué trasladada desde el piso de la Gran Vía hasta el carmen de San Valentín en la Alhambra. Era en Enero de 1927. La enferma escribió en sus impresiones, que diariamente había de registrar por orden de su Director: «No sé si me curaré. Lo que sé es que hago el gusto de Dios y esto me basta». A los dos meses, al decirle su padre que le daba pena verla sufrir tanto, replicó: «Pues debe darte alegría y no pena». Y la víspera de su muerte, aún exclamaba: «Estoy contenta, porque Dios quiere que esté así».

No podemos seguir el proceso diario de aquella resignación con la voluntad de Dios y de aquel deleite en el sufrimiento, que ya en vida le hicieron conquistar fama de santa entre todos sus conocimientos y amistades. En los momentos de mayor dolor, aún exclamaba: «Dios mío, aun cuando no siento vuestros consuelos, regalos y caricias; aun cuando parezcan mis oraciones ineficaces y el celo esté como de bronce para mí, no obstante creo y confío que vuestro amor infinito no se entibia nunca y cuando más abandonadas parece que teneis a las almas, más cerca están de vuestro Corazón. No quiero, pues, ni alegrías sensibles ni consuelos; sólo quiero a Vos, pues Vos solo me bastais». Una semana antes de su muerte, creyendo alguien proporcionarle algún consuelo, le insinuó la posibilidad de ponerse buena. Y la enferma, como en una exaltación de cercano triunfo, exclamó: «Ya no, ya no. Al Cielo, al Cielo».

El día 4 de Mayo recibió el Santo Viático y la Sagrada Extremaunción. «Jesús, escribió ella, ha venido a hacerse mi compañero de viaje y a darme fuerzas para todo cuanto se digna enviarme». Pero aún le quedaba que sufrir mucho más. Volvieron los trastornos mentales de su madre. Hubo que llevarla de nuevo al Sanatorio. La hija, moribunda, la sintió marchar por la escalera del jardín. Aquella misma tarde, aún dictó a su padre estos afectos: «Dios mío, muy duro es esto para un alma enferma y triste. Pero viniendo de vuestras manos se queda convertido en blando y suave sufrimiento. Sólo me queda daros gracias porque queréis desprenderme de todo lo que no seais Vos».

Y así siguió Conchita, resignada y gozosa en su Cruz, hasta que el alma se separó del cuerpo a las cinco y media de la mañana del día 13 de Mayo. Aquella misma tarde se efectuó el entierro. Quedó sepultada la Sierva de Dios en el panteón de la familia, a la sombra de una gran cruz de piedra.

FAMAS DE SANTIDAD EN ESPAÑA Y EN EL MUNDO.

Sobre el cadáver fueron aplicados rosarios, crucifijos y medallas para guardarlos como reliquias. Del mismo hábito que lo envolvía fueron cortados indiscretamente varios pedacitos. Las monjas de un convento de Granada enviaron cada una su Crucifijo y su rosario para que fueran tocados. Tal era la fama de santidad en que se la tenía. Y desde entonces, primero el pueblo de Granada, que empezó a subir en peregrinación los días 13 de cada mes, para oír el Santo Sacrificio de la Misa en el Carmen de San Valentín, y después el mundo entero, han corroborado esa misma fama de santidad. Al Carmen llegan peregrinaciones de provincias lejanas. Los visitantes son, a veces, elevados personajes y hasta príncipes de la Iglesia. Varias obras se han escrito sobre las virtudes de Conchita. Raro es el periódico español que no se ha ocupado de ella. Y lo más notable es la difusión mundial de su fama. Revistas de Roma, de París, de Lisboa, de Buenos Aires, de Lima, de Valparaíso, de Filipinas... han publicado su vida. En Méjico, el Brasil, Argentina, Uruguay, Venezuela y otras repúblicas americanas, el nombre de Conchita es aclamado y bendecido por innumerables voces. El Episcopado mejicano ha pedido al Padre Santo la apertura de la causa de beatificación y canonización. Esta petición fué apoyada en un Congreso Eucarístico brasileño por varios preladados. El Excmo. Cardenal Segura, actual Arz. de Sevilla, ha manifestado su opinión favorable sobre ello. Y del Excmo. Sr. Arzobispo de Granada, Dr. Parrado y García, baste decir que ha sido él quien ha querido que se abra el proceso.

Las opiniones graves abundan. Un asceta carmelitano, cuya severidad corre parejas con su Eminencia, Fray Crisógono de Jesús, ha escrito al padre de Conchita: «Yo no dudo que su hija fué una santa de cuerpo entero. Con lo refractario que soy yo a dar por tal vidas de personas que son canonizadas por la opinión, al leer la vida y los escritos cortos por desgracia, de Conchita, he sacado la convicción más honda de su santidad».

Los favores o milagros archiverados hasta ahora, logrados al parecer, por intercesión de Conchita, son unos 500. Entre ellos hay casos verdaderamente notables. Certificaciones de eminencias médicas en las que declaran que la explicación del hecho está fuera de los conocimientos y del alcance de la ciencia humana. Se registran hasta casos de apariciones. No podemos detenernos en ellos. Hemos querido sólo hacer una exposición escueta de los rasgos más notables de aquella niña que vivió muriendo y que murió viviendo en una casa granadina y a la que el fervor de las gentes cree abrigar la esperanza de verla pronto en los altares.

A. MORCILLO HERRERA.





SU INSPIRACION

A demás de pintor era rico, pero tan embebido estaba en el arte, que parecía ignorar su última condición..., y es natural que ignorándolo él lo ignorara la gente: el público, los compañeros, los críticos.

Vivía en un estudio de nubes, embadurnando lienzos sin descanso, como si hubiera emprendido la tarea de pintar de arriba a abajo los espacios en blanco del mundo, y su labor parecía no tener fin de tan inútiles que se le hacían los cuadros pintados y de tanta esperanza como ponía en los cuadros sin pintar.

Trabajaba de día y de noche, copiando a toda clase de luces cuanto se ponía frente a sus ojos: los árboles y el cielo; el tranvía y la calle; la casa y el portero; el jardín y sus parejas; el libro y las gafas; el pijama y el dentífrico; el café y la pipa... Pintaba y pintaba, como si preparase una exposición de enciclopedia universal, o como si se creyese un dios, creador de un nuevo mundo al óleo.

Los familiares y los amigos del bando social a que pertenecía económicamente, comentaban con displicencia su incomprensible tarea; sus compañeros y conocidos del bando profesional y afín, desdeñaban su incomprensible tarea.

El era tan pintor que creía de buena fe que todas las cosas crecían o se fabricaban para servir de modelo a los pintores, por eso pintaba el «bistec» antes de comerlo, copiaba el cigarro puro antes de fumarlo y retrataba a las mujeres antes de amarlas. Era tan pintor que todo lo veía enmarcado en fragmentos, le sacaba de quicio la cinta, sin fin, de «cine» y la naturaleza entera tenía que contemplarla reducida a los posibles metros de un lienzo. Sin embargo...

Nadie reconocía su talento a este pintor porque sus cuadros no llegaban a tener precio en esa bolsa de la pintura, en donde los misterios de la cotización realizan el milagro de que un soberbio panorama de tres mil hectáreas de regadío valga menos que un pobre tiesto de flores.

En los breves minutos de respiro, entre un cuadro y otro, pensaba él, con tristeza, en su situación sin remedio..., pero la esperanza renacía en su pecho ante el lienzo en blanco, y el nuevo propósito de pintar se adueñaba de su persona, como si su fama hubiera de encontrarla entre los temas inéditos, como rica veta de mineral escondido..., como si el tesoro de la gloria pudiera estar oculto en el modelo más humilde y olvidado: un puchero sin asas por ejemplo.

* * *

Como en un principio de acto, en comedia de gran intriga, llegó en cierta ocasión hasta su estudio de nubes, una mujer hermosa. Quería un retrato de medio cuerpo, con traje de terciopelo negro y gran abanico de plumas verdes..., quería un retrato como pintado expreso para una chimenea.

A él le encantó escuchar la explicación un poco incongruente, como de una mujer entregada a la literatura o como de mujer sin ninguna literatura: «Ella no deseaba un retrato... ¿para qué iba a desear un retrato suyo, existiendo la alta y fácil comodidad de los espejos...?; lo que ella deseaba era complacer a una chimenea que le pedía continuamente su retrato, para colgárselo en el testero».

Ambos se miraron al hablarse, con ojos de asombro, como si no llegasen a comprender el último sentido de sus palabras por obedecer al dictado de un apuntador teatral. Cuando todo estuvo convenido, aban-

donó ella el estudio de nubes estremecido con su presencia, pero antes dijo, con su voz de mujer muerta de frío, con su voz de mujer enamorada de una chimenea:

—Con todo eso que tiene usted colgado por ahí, conseguirá muy poco en la vida...

—¿Tan malo le parece?

—La pintura nó, pero... los temas no valen nada... lo que usted ha pintado hasta hoy no merecía la pena de haber sido pintado por usted.

—¿Por qué?

—Porque pertenece a otro temperamento de pintor...; ¡oh!, el día que su temperamento encuentre y trabaje en sus temas...; ¡oh!, aquel día.

—¡¡Mis temas...!!! Dígame uno de ellos.

—Mi retrato.

Y salió llevándose consigo el árbol entero de aquella semilla misteriosa que dejaba sembrada en el estudio.. Salió con el gesto de una gran actriz que lanza la última frase, sin réplica, para que se la coma el telón rápido, mientras los corazones palpitan intrigados.

Se comenzó el retrato al día siguiente. Retrato de medio cuerpo, con traje de terciopelo negro y gran abanico de plumas verdes...

Ella insistía en su propósito.

—Que salga de chimenea..., que esté claro, que ese cuadro solo podrá colgarse sobre una chimenea.

Desde el primer momento notó él que sus pinceles se movían sobre el lienzo de una forma singular, como si bailasen una inspirada danza de celebridad inminente... No sabía porqué, pero comprendía que se encontraba frente a una mujer, con destino de ser pintada por su mano.

Cada día, al fin de la sesión, contemplaba ella satisfecha la obra, y sonreía con misterio, con sonrisas que eran ramas floridas de aquel árbol que arrancaba de su corazón. El cuadro era cada vez más cuadro de chimenea... más retrato de mujer con destino a ser pintada por un pintor.

En la sexta sesión comenzó el pintor a preocuparse por el corazón de la mujer..., ¿sería posible que fuera una caja de sorpresas?, ¿sería posible que estuviesen en su fondo los temas perseguidos para alcanzar la celebridad? ¿Sería posible?

El último día, día de firmar en el ángulo, con emoción de pintor, diferenciada de la emoción del comerciante firmando letras de cambio, preguntó él con humildad:

—¿Ahora qué piensa usted que debo pintar?

—No sé.

—¿Entonces...?

—Creo que debería usted esperar.

—¿Esperar a qué?

—El éxito de la exposición.

—Pero...; ¿usted me autoriza?

—A condición que exponga mi retrato solo.

—¿Título?

—No sé.

—Es difícil.

—¡Espere!

Y ambos pensaron mucho, durante horas enteras, hasta que las nubes manchadas de noche oscurecían el estudio.

Fué ella quien consiguió la felicidad del hallazgo.

—Ya..., ya la tengo.

—¿Cómo?

—Retrato de mi amada.

—¡Oh! Retrato de mi amada.

El intentó premiar el altruismo del título concedido, con un abrazo de gratitud..., pero ella, sonriendo, siempre sonriendo con gran misterio, se levantó, al tiempo que decía:

—La gran mentira de todo gran arte. Ayudó a sus palabras apretando el conmutador, que encendió el estudio en cosquillas eléctricas, y después —en la despedida—abandonó su brazo desnudo a la efusividad del hombre.

* * *

La exposición fué un éxito rotundo.

El retrato en la gran sala de exhibiciones, parecía recibir a los visitantes con finas cortesías de señora en su salón, cumplimentando a los

invitados. Los hombres y las mujeres sentían ante el retrato deseos de conocer y competir con el autor... los críticos y los compañeros modificaron el título hasta hacerle tan expresivo y contundente como necesitaba su admiración. «Retrato de la amada del pintor Fulano de Tal».

Los diarios y revistas reprodujeron el cuadro, entre aureolas de letra impresa, comentándolo con elogio... De la noche a la mañana el nombre del pintor había crecido y se extendía como una serpiente que se desprezaba al salir de la madriguera.

Al estudio de nubes acudieron de ambos bandos—familiar y profesional—en romería de desagravio. Querían elogiar los cuadros que hasta entonces habían desdeñado... Pero de allí se había retirado ya la vieja pintura defectuosa, que no correspondía al temperamento. Dejaron de estudiar los paisajes sin sol de inspiración, las naturalezas muertas sin corromper y los retratos sin corazón, para dejar paso a la pintura recién hallada. Del estudio había salido todo, como mercancía sucia de un barco que solo espera ya cargar suaves maderas de sándalo.

La nueva vida de celebridad comenzó para aquel pintor bajo el signo de una mujer enamorada de las chimeneas... Una mujer que sabía soplar en su oído el tema de la inspiración, entre sonrisas misteriosas, como ramas del árbol secreto que arrancaba de su corazón.

Antes de comenzar la segunda obra hicieron honor al título de la primera. Segunda obra que aseguró más la fama y representaba un automóvil lanzado en una carretera de altos álamos.

Ante el nuevo lienzo, la crítica no pudo ser más expresiva ni más unánime.

—¡Magnífico cuadro...!, exacta la sensación, velocidad..., suspensión inmejorable... Frenos potentes.

Y ella, para que los críticos y los compañeros comprobasen las virtudes del cuadro, les invitaba por riguroso orden de categorías a pasear en el modelo y por la misma carretera de altos álamos... Así el éxito se acrecentaba.

Sucesivamente pintó él trajes y joyas; medias y zapatos; muebles y lámparas, y aunque tenía que adquirir previamente los modelos, los gastos eran insignificantes comparados con los altos precios que alcanzaban después los cuadros en la caprichosa de la pintura... Fué negocio hasta el lienzo titulado «Collar de perlas», cuyo modelo costó quince mil pesetas.

La fama del pintor—en luna creciente—culminó en la primera Expo-

sición Nacional de pintura, al concedérsele por unanimidad la medalla de honor. ¡Gran cuadro el suyo titulado «Mi casa en fiestas», y gran reproducción del cuadro con fiesta auténtica en la casa para conmemorar el suceso entre compañeros y críticos. ¡Qué tímido y feliz el jurado ante la mesa del banquete!

—¡Oh!, eres mi inspiración, repetía él.

Y ella correspondía con sonrisas, con sonrisas siempre, el gran misterio, aunque cada vez estaba más fuera de su persona aquel árbol espléndido que comenzó siendo la pequeña semilla de un secreto.

* * *

Llegó una época en que la inspiración comenzó a escasear, hasta el extremo de que se hacía difícilísimo para ambos encontrar un tema pictórico. Entonces pasaron semanas y aun meses, de terrible angustia, ante el temor de que la fama se desvaneciera ante sus ojos. Eran inútiles las súplicas.

—¿Te gustaría una pianola...? ¿Un mantón de manila...? ¿Un «frigidaire»?

—No... No... No.

—¿Entonces?

—Ten paciencia—y con voz muy baja—renovemos nuestra ilusión.

Pensaron mucho, como en otra ocasión pensaron el título del primer éxito, y, al fin, en el atardecer desfallecido de esperanzas, con sonrisa misteriosa, ya como las raíces del árbol de su corazón, dijo ella junto al oído de él:

—Ya tengo el tema de tu nuevo gran éxito.

—¿Cuál...

De tu mayor éxito..., de tu definitiva consagración.

—¡Pronto!, no me atormentes.

—«Trajes de boda».

Y fué verdad. La inspiración culminó en aquel cuadro cuyos modelos aprovecharon ante el altar. Y fué verdad que la ilusión renovada dió a las obras siguientes gran precio en la misteriosa bolsa de la pintura.

Pintó él cacerolas de aluminio, máquinas de limpieza, y al lado de cierto tiempo el retrato de su hijo.

Mientras el bando familiar criticaba la boda y el otro se acogía a las delicias de la amistad, él estaba seguro de que se había casado con su inspiración. Y... Pintaba. Pintaba.

SAMUEL ROS.



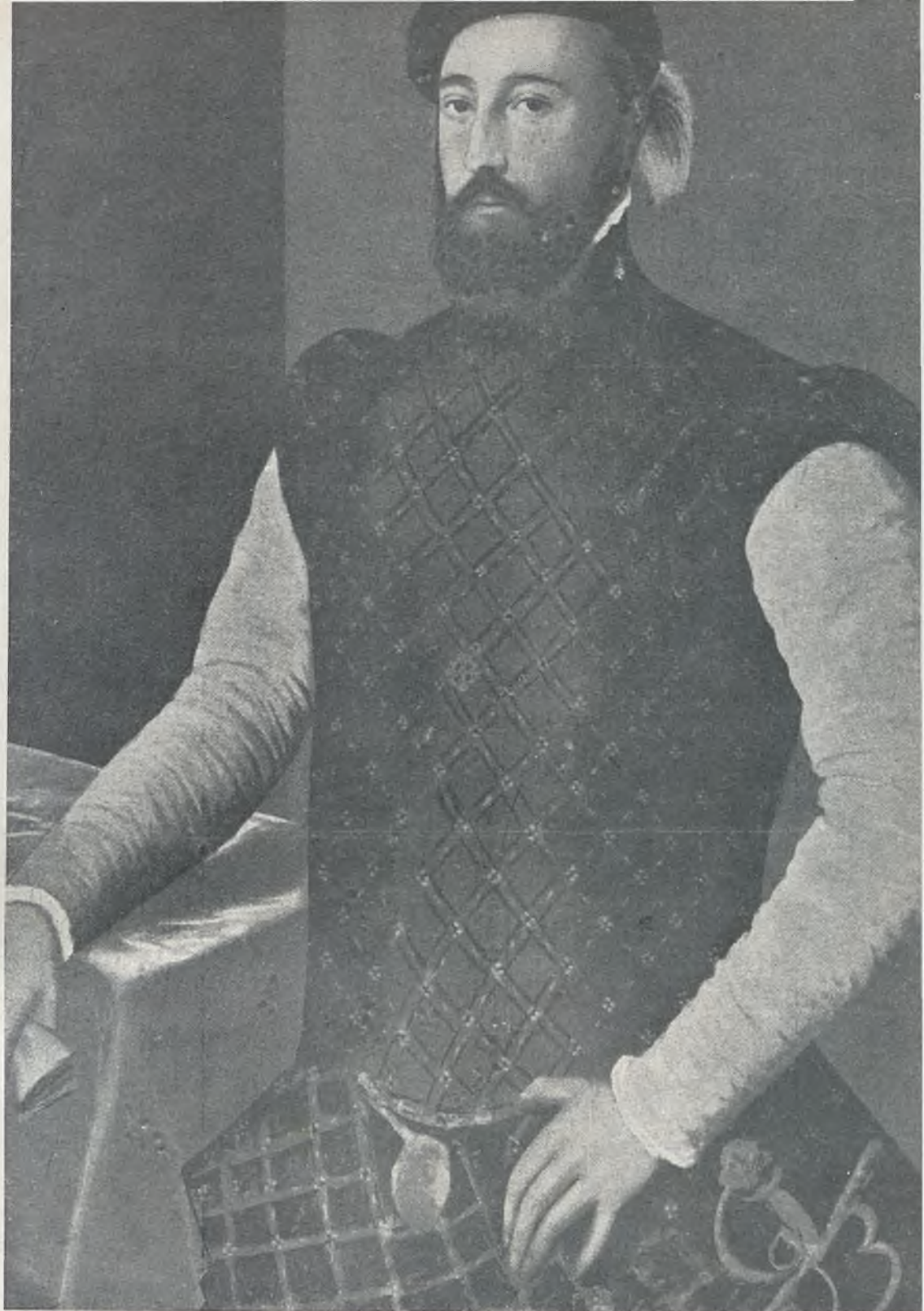
MODAS



1.—Vestido de tarde con grupo de pliegues delante, siguiendo la nueva tendencia de la moda. En el escote, dos «clips» fantasía.

2.—Abrigo muy práctico con cuello, puños y cinturón de terciopelo. Puede llevarse indistintamente cerrado o abierto formando solapas.

Garcilaso de la Vega nació en Toledo el año 1503. A los diecisiete años entró en la casa del emperador. Su carrera militar y su inspiración poética fueron brillantísimas en la brevedad de tan gloriosa vida. Fué herido en la defensa de Rodas (1522), combatió contra los franceses en Fuenterrabía, hizo la campaña contra Florencia (1530) y asistió a la jornada de Túnez y expedición de Provenza. En el asalto a la fortaleza Muey fué gravemente herido y murió a los pocos días, en Niza, el 14 de Octubre de 1536.



Escrito está en mi alma vuestro gesto
y cuanto yo escrebir de vos deseo;
vos sola lo escrebisteis, yo lo leo
tan solo que aun de vos me guardo en ésto.

En esto estoy y estaré siempre puesto,
que aunque no cabe en mí cuanto en vos veo,
de tanto bien lo que no entiendo creo,
tomando ya la fe por presupuesto.

Yo no nací sino para quereros,
mi alma os ha cortado a su medida,
por hábito del alma misma os quiero.

Cuanto tengo, confieso yo deberos.
Por vos nací, por vos tengo la vida,
por vos he de morir y por vos muerdo.

CABALLERO GARCILASO DE LA VEGA.

EL REY DE ROMA



El Rey de Roma. Este es posiblemente su último retrato. Tiene en sus rodillas al que luego fué Emperador Francisco José y a su lado a la Duquesa de Salerno



El Rey de Roma niño

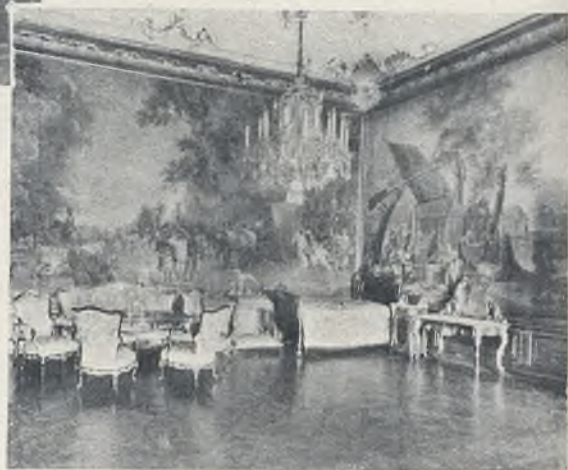
Mientras los encantos, con la juventud, llenaron las horas de amor del Caudillo y del Primer Cónsul, Josefina pudo creer estable la sociedad conyugal. Ella había dominado los comienzos de su inmenso destino, ella había seguido su gloria, había alimentado las inquietudes de pasión del hombre, pero cuando Bonaparte cede su plaza al Emperador, Napoleón empieza a entrever que la dinastía que acaba de asentar va a quedar sin el heredero directo que le perpetúe como Soberano, dejando que su paso por el sendero de la gloria sea, no más, que un hombre añadido a las listas de la Historia, pero no el prestigio sólido del fundador de una estirpe. Así, Josefina, va dejando de calmar sus deseos. Es estéril, y la vejez va poco a poco llegando a ella, marchitando su juventud, y con la pérdida de la juventud, se va perdiendo también toda esperanza de dar el heredero precisado. Mas, aún, reina en el corazón y llena todavía la escena, que escamotean raras veces en los entreactos, pasiones furtivas sin importancia. Pero en una de estas veces, el entretenimiento llega al interés, y el interés a la situación sostenida: la Condesa Walewska,

que va a escribir la más bella página de amor de su vida, el idilio de Polonia, del que había de nacer un hijo, Alejandro-Florian-José Colonna Walewska.

El nacimiento de Alejandro disipando las incertidumbres sobre la descendencia, ha venido a aminorar su amor por Josefina y a entreabrir la idea del divorcio, cuyo protocolo es firmado en breve plazo. Ya está libre el camino y se empieza a escudriñar en los palacios de las viejas dinastías europeas, presentando el cebo de la más ventajosa alianza, a cambio de la hembra necesitada. Y, así, sopesando los adarques de las conveniencias, María Luisa de Austria, para asegurar la paz del mundo, es prometida en matrimonio al «amo». No tiene las gracias cautivadoras de Josefina, ni la dulzura sentimental de la enamorada Walewska; no es ni el triunfo de la hermosura, ni el arrullo adormecedor, y, sin embargo, Napoleón corre a ella con ímpetu de colegial y con temblores de enamorado primerizo. ¿Es que en su alma ardiente ha prendido el amor por esta muchacha, de de quien él mismo dice no ser bonita? Es que, al fin y al cabo advenedizo, no puede por menos de admirar la realeza

añeja de tantos siglos y encontrarse orgulloso de este matrimonio, en cuyas aras sacrificó la ternura de Josefina. Ya está entre las testas coronadas por derecho divino, y su ilusión se colma cuando le nace el hijo tan deseado que ha de perpetuar la raza sobre el trono.

Este día, 20 de Marzo de 1811, los sueños y las ambiciones han llegado a la máxima realidad de ventura: El Imperio ha alcanzado su mayor grado de esplendor y el Destino le ha proporcionado un varón. Ya todo irá sobre ruedas. Y, sin embargo, el Destino va a jugarle la mala pasada; va a burlarse con socarronería...! ¡El Rey de Roma! ¡El hijo tan esperado del Emperador! ¡El Imperio! ¡Irrisorias esperanzas; grandezas vanas...! Como movido por un oculto designio, todo va a caer a partir de entonces. El Águila triunfante, empezará a conmovirse volando hacia su ocaso. Así, este hijo tan soñado, tan suspirado, tan regalado por la suerte de sus comienzos, habrá de ir a ocultar su mortecina estrella al frío destierro impuesto en el palacio de su mismo abuelo; en donde, ante los dictados de la razón de Estado, se irá atrofiando lentamente la gloriosa estirpe, lejos de los suyos, olvidado de la madre y hasta borrado el nombre paterno por el título de Duque de Reichstadt, mientras el padre, desde el inhóspito peñón perdido en el Océano asistiendo impasible al desmoronamiento de todo lo por él creado, acepta el sacrificio que, como un marco de gloria insospechadamente, Inglaterra



Cámara y cama en la que falleció el Rey de Roma en Schonbrunn

le ofrece, en aras del porvenir de su hijo. Inútil nacimiento e inútil sacrificio. Un día cualquiera entre todos los días, se extinguirá oscuramente en el rincón de Schonbrunn, lo que queda tangible de la gran epopeya, y la frase que la amargura del fracaso de su destino pone en sus labios durante la agonía, es el resumen de su vida y podría ser su mejor epitafio: «Mi nacimiento y mi muerte, he aquí toda mi historia...!»

LUIS SOLER PUCHOL.

FOTOGRAFÍAS Y NOTICIAS



LA BODA DE CARMEN PRIMO DE RIVERA

El día 19 de este mes contrajo matrimonio en Burgos Carmen Primo de Rivera y Sáenz de Heredia con el Ministro de España en Tánger, Juan Peche y Cabeza de Vaca. El acto se celebró por la tarde, y por especial concesión del arzobispo, monseñor Castro, ante el altar mayor de la Catedral. Actuaron de padrinos el marqués de Rianzuela, padre del novio, y la señora doña María Primo de Rivera y Orbaneja, tía de la novia; como testigos de la ceremonia, el Ministro del Interior, señor Serrano Suñer; el de Agricultura, señor Fernández Cuesta; el marqués de Valcabra, don Miguel Primo de Rivera y don Dionisio Ridruejo, por parte de la novia, y por el novio, el Ministro de Relaciones Exteriores, General conde de Jordana; el Alto Comisario de España en Marruecos, don Juan Beigbeder, representado por el capitán Castillo; el representante de España en Tánger, señor Amieva; el diplomático señor Castaño, el jefe del Servicio Exterior de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., señor de Gregorio, y el coronel Losás. Llevaron la cola del traje de la desposada los niños Miguel y Rosarito Primo de Rivera y Urquijo, hijos del hermano de la novia, don Fernando.



Mercedes Sanz Bachiller, delegada nacional de Auxilio Social a su llegada a Mallorca. Su visita le dió ocasión de comprobar el excelente funcionamiento de los comedores y de recibir reiterados homenajes por su labor admirable al frente de la benemérita institución de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.



La escritora norteamericana Jane Anderson, que después de haber salido del cautiverio a que la tuvieron sometida los rojos en Madrid, está realizando una valiosa y entusiasta propaganda de la verdad de la España Nacional. La ilustre escritora ha pronunciado centenares de conferencias sobre nuestro Movimiento y recientemente ha sido recibida por el Generalísimo. En reconocimiento a su fervor por nuestra Causa, el cardenal Gomá le ha dirigido una cariñosa carta.



Un desfile de las Juventudes Femeninas Italianas.



Tailleur de lana marrón, con cuatro bolsillos verticales.

Conjunto de paño azul con vueltas y bolsillos de tela escocesa.

Largo abrigo de viaje de pelo de camello o lana

En esta página damos una información gráfica de la estancia de Pilar Primo de Rivera en Italia. Y como divulgación de las excelencias de la Italia fascista que van conociendo y estudiando nuestras camaradas, publicamos el interesante artículo de Clementina de Naverán, maestra española que, procedente de la Comunidad Tradicionalista, es hoy miembro de la Junta Consultiva Nacional de la Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S.

LA ESCUELA FASCISTA

Verdaderos laboratorios de educación, estos Centros cumplen fielmente el precepto de:

«En este sector es necesario sobre todo prevenir antes que intervenir después para corregir.

Mussolini».

El Estado Fascista ha confiado a la Escuela la gran empresa de dar como norte fijo a la voluntad de los hijos de Italia, el punto de convergencia del trilema ideológico:

PATRIA-IMPERIO-MUSSOLINI

En Italia no puede hablarse de una u otra Escuela, porque lo que en ellas palpita, lo que flota en su ambiente es una serie de factores comunes, que forjan el alma de la escuela italiana; la Escuela Fascista, llena de espíritu y rebosante de calor de hogar, y este milagro educativo se logra sin destruir la iniciativa personal de los «Enseñantes».

Ha surgido la palabra «Enseñante» y permítanme los compañeros de la Nación hermana, que deseche para ellos este nombre y les aplique el de «Maestros», porque puede concebirse y se da muchas veces un Enseñante que no educa, pero el binomio pedagógico de Educación y Enseñante se resume en la hermosa palabra de «Maestro».

La Escuela Fascista que es la Escuela de la Italia de hoy, ha roto los viejos moldes de la Enseñanza intelectualista, la Escuela informada por las ideas de la Revolución Francesa, la Escuela del individualismo atomizador, primero, y del comunismo absorbente, después, y que llegó a la cúspide en la post-guerra, la Escuela Fascista ha hecho surgir la Escuela Cristiana, la Escuela eminentemente educativa, la Escuela que no disgrega, sino auna, que no iguala sino armoniza, que no labora en serie, sino despierta y dirige las individualidades con sus típicas variantes, pero de manera que todos y cada uno de los educandos se convencen, acaricien y enorgullecen de ser partes integrantes del todo PATRIA, y que gocen con sus triunfos, y se duelan de sus penas, y vibren con sus ideales. La Escuela Fascista al jerarquizar los valores del ser humano ha restituido a su verdadero puesto la voluntad y el mundo interno del Niño de hoy, promesa para el mañana.

Para quien ha vivido la Escuela, le basta asomarse al umbral de uno de sus laboratorios, conversar con quien la dirige, observar su expresión cuando se refiere a los educandos y a la misión que desempeña en esta difícil tarea de la educación, para comprender si la Escuela es frío edificio o tiene alma.



En la Italia Fascista, con ser hermosas las construcciones escolares, con ser bueno el mobiliario, con ser delicadas y artísticas las decoraciones, nada representan ante el espíritu educador de que están saturadas.

La Escuela Fascista es una de las innumerables energías, no la de menos valor, que forman el sistema de fuerzas totalitario, que tiene por cerebro al Duce, la gran figura, que ante los despojos de la revolución bolchevique, ha sacudido a la decadente civilización europea que con nueva vida se ha alzado ante el enérgico «Levántate y anda» de Mussolini.

La Italia Fascista ha sabido crear uno de los mejores elementos de combate para la batalla espiritual que está librando; el tipo «Escuela» de la Nueva Edad en cuyos albores vivimos. Edad que fué profetizada por nuestro gran filósofo Donoso Cortés, cuando hace más de medio siglo escribía: «EL ORIENTE ES LA TESIS; EL OCCIDENTE, LA ANTI-TESIS; ROMA, LA SINTESIS».

CLEMENTINA DE NAVERÁN.



ESOS OJOS de las MORAS

Por A. Marquerie.

COMO las fuerzas que presiden secretamente la vida, como las manos invisibles que mueven el hilo de los destinos... así son las mujeres en la morería.

Nuestra tierra marrueca, unida a España por el doble vínculo del Protectorado y de la hermandad musulmana, es un pedazo de África donde la mujer vive y se mueve en la órbita estricta que establecen de consuno las leyes y las costumbres del Islam. El respeto debido a la tradición nos veda penetrar en el círculo verdaderamente mágico y misterioso que rodea a la mujer musulmana. Quebrar con golpes extranjeros, es decir, bárbaros y extraños, el cristal que rodea y cubre, que fanaliza las vidas de las mujeres moras, sería tanto como tratar de destruir los pilares de toda una concepción de la existencia, muy distinta de la nuestra ciertamente, pero que estamos obligados a salvaguardar en el cumplimiento de la misión que se nos confiara.

Sólo en función de su dominio poético y amoroso, nos es dado tratar este tema. Y quisiéramos hacerlo del mismo modo que se alude, en la estrofa de un poema, a los motivos fragantes que adornan y enriquecen la canción: al viento que cargó sus alas con el aroma del jazminero, a las luces de los astros que se desgranaban en el rosario de las noches estrelladas, al alba, al rocío, a los lebreles del mar...

Sombras blancas y mudas con las que nos cruzamos, en perpetua inquietud de adivinación, por las callecitas jabelgadas de los barrios entunelados y escondidos, en las plazoletas sombrías



de duros guijarros, arcos de herradura y puertas verdes. Femenil guirigay junto a los azulejos de las fuentes, al lado de las mezcuitas, entre el revuelo de las telas rayadas y la risa de agua de las cántaras de barro y de cobre. Figuras entrevistas, con apariciones súbitas, en el fondo de los frescos patios donde gorjean guzlas y surtidores. Frisos humanos, al borde de las terrazas, en los días de la Pascua grande y en otras fiestas y solemnidades; manos pintadas de arjeña y agudos yusyus que apresuran el estallido de la pólvora, levantando bandadas de sustos y de pájaros. Espectadoras extáticas y gozosas—hora tras hora—de los largos cortejos de las bodas, mientras dialogan, a dos voces, las roncadas y viriles derbukas y las dulces y quejumbrosas chirimías.



Dos trampas de gasa o de lino han ido resbalando por su frente y ascendiendo por el resto de su perfil, hasta dejar entreabierto el resquicio, que es como una mirilla desde donde se contempla, sin poder ser vista, privilegio de observación ante el que nunca sabremos cuál es el gesto exacto que despierta nuestra presencia.

Ante esos ojos todas las dudas y todas las sospechas son posibles. Quizás los que aparecen repentinamente serios están encubriendo una sonrisa de labios burlones. Acaso esa mirada que nos parece de la más serena y gentil suavidad, esconde la más sarcástica de las muecas, el más duro mohín de desdén y desprecio. Siempre lo ignoramos, siempre lo ignoraremos,

con desesperante agnosticismo.

Los peces ven a los buzos como nosotros vemos a las moras, envueltas en su escafandra de espuma, donde sólo los ojos quedan en libertad, desnudos de su acorazamiento. Y, tal vez por eso, perderse en los barrios moros tiene algo de inmersión en un submundo de profundidades inexploradas, de caminar fácil, de luces y de sombras violentas.

Sólo las esclavas y las ancianas y rugosas cabileñas—las que defienden sus cabezas del sol con los tejados de paja de sus enormes e historiadados sombreros, en el ruedo de los zocos—, dejan al descubierto sus caras. Pero resulta poco menos que imposible establecer comparaciones entre estos seres que tienen externamente como cierta condición vegetal y aquellas otras figuras embozadas que estrechan la hendidura por la que atisban sus ojos cuanto mayor es su distinción. Hasta el punto de que su nobleza corre parejas con su ocultamiento. Y no pisar nunca la call, no asomarse al mundo, es ya un signo de la suprema aristocracia. Del mismo modo que en ciertas órdenes religiosas el rigor de la extrema clausura es el exponente de la máxima virtud.

De niñas, cuando sus crenchas oscuras se escapan de los pañuelos anudados a la cabeza y vestían los bellos trajes de fantasía, aprendieron la labor paciente de la tapicería y del bordado. De mujeres son como las figuras de esos bordados y de esos tapices. Se confundieron con sus propias obras, se trasmutaron y trasubstanciaron en ellas. La urdimbre y la trama, les aprisionan dulcemente. Al exterior, son imágenes inmóviles. Pero por el reverso, están los hilos que presiden ocultamente la composición del cuadro, el juego de las escenas; la carrera del caballo, la puntería del tiro, el tráfico del zoco, la justicia del aduar, el ritmo de las canciones, el colorido de la flor.

ALFREDO MARQUERIE.

Tetuán.

Como en ciertas fórmulas de invención política, «no gobiernan pero reinan». Aunque el hombre finja ignorarlo, detrás de todos sus actos está el consejo o la esperanza de la mujer. Tan vieja como el mundo es la resabida verdad de que el amor lo mueve. Lo mismo fuera que dentro de la morería.

Nada importa que en un concepto religioso y social de la vida, la mujer se halle alejada de todo cuanto signifique exhibición y decisión. Tras la celosía del gineceo, están la voz y los brazos, blancos y blandos, que dictan o corrigen a distancia el galope del caballo o la puntería del fusil, el transporte de la mercadería, su lento y moroso tráfico en el zoco o la decisión que se forja bajo el turbante del cadí.

Apenas si sabemos nada de sus almas. Llevan los rostros en perpetua clausura. Sus figuras se desdibujan y enmascaran con el amplio vuelo de sus vestidos. Sólo se hacen presentes por el paso tácito de las bordadas babuchas. El andar de las moras es uno de los pocos y fugaces signos de su existencia. Más claramente, sólo nos las delata la luz, eternamente curiosa y niña, que fulge en sus ojos, subrayados por la blancura del velo.

¡Esos ojos de las moras!... Con la lumbre de los primeros años juveniles o alimentados por la brasa oculta de una edad que quiere esforzadamente sobrevivirse. Con el rielo limpio de la luz en el agua o con la fiebre del artificio que les hace más brillantes. Indiferentes, altivos, huidizos, profundos, raramente desafiadores. De chispazo felino o de asustadizo candor de gacelas.

Por sus ojos van las moras, con el resto de la cara oculto, como asomadas a sí mismas, al blanco barandal de su celaje.

El amor vuelve a su seno de misterio, al lugar pristino de su nacimiento, a la forma de expresión pura y sin palabras: a la mirada.

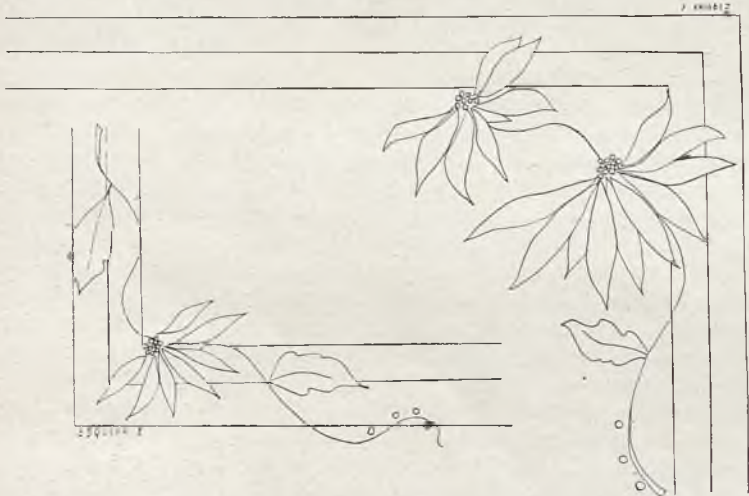
Los dédalos de la morería son calles de un eterno carnaval femenino donde se conjugan verbos interrogadores.



LABORES

Todos los detalles que damos sobre esta labor los dicta la experiencia de haberla hecho, y aquí tenéis en la fotografía el trabajo terminado. La Revista «Y» rifa entre sus lectoras este mantel. La ganadora será aquella que acierte más aproximadamente el número de la Lotería Nacional que se sorteará el 1.º de Marzo. Como requisito para tomar parte en la rifa sólo son necesarios tres cupones correlativos de nuestra Revista o cinco cupones saltados. Estos se enviarán con el número, nombre, apellido y señas, escritos preferiblemente a máquina. En el caso improbable de que dos o más lectoras coincidieran en el número o su aproximación, se efectuaría, por el mismo método, un nuevo sorteo entre ellas.

Sé muy bien, que muchas de mis queridas lectoras, en los pocos ratos de ocio que nos deja la vida actual, notarán la falta de una labor que les haga olvidar tanta preocupación y tristeza



que compartieron en el cumplimiento de su deber, sea en los Talleres de confección, o como Enfermeras o el cuidado de niños o menesterosos y aun en la fatiga de las labores agrícolas, faenas todas con las que han dado un ejemplo al mundo, de su acendrado patriotismo y de sus virtudes cristianas.

Conozco igualmente, que muchas continuáis en vuestro hogar vuestra actividad con la labor de «tricot» mediante la que hacéis prendas para nuestros heroicos soldaditos del Frente.

Pero sé también, que vuestra feminidad que os hace las dulces mujercitas hogareñas, halla, seguramente, la falta de aquella labor que se ejecuta con el deseo de que adorne algún mueble de vuestra casa o sirva para determinado uso en vuestra mesa o vuestro tocador, etc.: pues bien, pensando en ello y haciéndome cargo de la imposibilidad que tenéis de proporcionarnos telas, hilos, sedas, etc., para realizar bellas labores así como del poco tiempo de que disponéis y que os es preciso, he ideado para vosotras una labor que podemos llamar «de guerra».

Ella no pretende tener otro mérito que el ofreceros terminada, un bonito efecto en vuestra mesa y conseguirlo con las máximas facilidad y economía.

¿Habéis pensado, que un trozo de sábana—aunque haya sido usada—u otra tela de la más ínfima calidad, pueda servir para aquél propósito? ¿Imagináis que para su «adorno» basten 15 centímetros de tela roja y 12 centímetros de tela verde? ¿Que no los tenéis de ningún recorte de tales colores? Pues teñidlos y ya te-

néis lo necesario. ¿Hilos? Los que tengáis, de la calidad y color que fueren, sirven; basta saber armonizarlos. Y voy a daros ya mi «pequeña idea».

Pasad el dibujo a la tela blanca.

Dobláis la misma haciendo una «vainica», sencilla o doble, según os alcance el hilo que tengáis y que puede ser de cualquier color; todos le estarán bien.

Pasad el dibujo de las «hojas» a las telas de color y recortadlas dejándolas «un poco de margen».

Después hilvanaréis las «hojitas en rojo» sobre «la flor» y «las verdes» en las hojas de «la rama».

Doblad hacia dentro el margen que dejásteis a las hojas y luego con un hilo negro (perlé o lo que tengáis) haced puntada de hilván muy pequeñita procurando que queden perfectamente unidas las dos telas.

Volved a pasar la hebra entre puntada y puntada haciendo con ello una especie de cordón que adornará la orilla de las hojas y hará bonito efecto.

Los centros de las flores pueden hacerse calados o a punto de hojal o rellenos con sedas o hilos de distintos colores. Y no olvidéis de rodear con hilo negro.

Tardaréis en realizar esta labor de 15 a 16 horas.

MARIOR.





recatada. Los otros chicos no le profesaban simpatía. Era diferente a todos ellos. Tenía en sí algo impenetrable, orgulloso, una incapacidad casi física para la alegría y el entusiasmo. Una incapacidad sobre todo para amar a los demás. Su soledad empezaba ya entonces. Estudia en los mismos libros que sus compañeros, se sienta en los mismos bancos, pero no tiene ningún amigo.

Huía de los extraños, pero tenía una profunda afección a su familia. La muerte del padre creó inquietudes económicas en el hogar. Sven y Alva se encontraban en edad de poder ganarse la vida, pero no gozaban de salud y la madre quería impedir que trabajasen.

Entonces buscaron un pequeño empleo para Greta. Un barbero del barrio se prestó a colocarla en su negocio para que enjabonara la cara a los clientes y barriera los cabellos cortados. Aun hoy, en el edificio donde se encontraba la barbería hay una vitrina que luce un cartel sobre un cartón amarillento, flanqueado por dos retratos descoloridos de la artista. Un pequeño dibujo la muestra brocha en mano, enjabonando a los clientes. Debajo, escritas a mano, estas palabras:

SENSACIONAL

La más célebre Barbería del mundo,
donde trabajó Greta Garbo.

* * *

Trabajó en la barbería cinco semanas y la dejó para entrar en el bazar Bergstroms, donde permaneció dieciocho meses oscuros, sin historia. Al principio fué encargada de pequeños trabajos, como el de hacer paque-

Greta Garbo

Greta Lovisa Gustavson nació en uno de los arrabales de Estocolmo, el 18 de Septiembre de 1904. En el número 32 de la calle de Blekingegaten se conserva la casa donde vió por primera vez la luz la famosa estrella del cinema, en el mismo estado de hace treinta y cuatro años: es un edificio grande, de buen aspecto, pero poco alegre. Allí vivió Greta durante más de veinte años.

Su padre era un funcionario de poca categoría, que se había ido a vivir a Estocolmo contra su voluntad, pues el traslado le obligó a vender una granja que poseía y que le permitía vivir en el campo, al que tenía verdadera afición. Murió joven, dejando, además de Greta, otros dos hijos: Sven y Alva.

Greta aprendió a leer en la escuela pública de Sofiegatan. De su casa a la escuela se va por una rampa empinada, que los chicos aprovechaban para patinar, fuertes y alegres, envueltos en sus bufandas de lana. ¿Habrá jugado Greta como estos niños? No. Ella era una niña demasiado



tes y poner los rótulos, hasta que fué elevada a la categoría de vendedora. Un fotógrafo ha fijado su aspecto de aquel tiempo con su rostro redondo, las líneas muelles e infantiles todavía, su traje blanco y dominical, inclinado el cuerpo hacia la izquierda para sostener un ramo de flores artificiales, apoyándose en el duro respaldo de la silla. Sobre este rostro, el gerente de Bergstroms coloca los sombreros que han de ser fotografiados para figurar en el catálogo de la temporada de primavera de 1922.

Poco después de haber publicado el catálogo, Bergstroms decidió filmar una película publicitaria destinada a ser exhibida en uno de los pisos del almacén.

El capitán Ring, que diría una modesta casa productora de películas, reclutó sus artistas entre el personal del almacén. Alguien le señaló a «la pequeña que había posado para el catálogo». La vistió con un traje a cuadros ridículo, una bufanda y un sombrero del mismo tono y le confió un papel cómico. Al final, Ring declara que lo había hecho muy bien y que hasta quizá «podría tener éxito en las comedias de Mac Sennet».

Así fué como Greta debutó en la pantalla.

Vuelve a aparecer en un film que Ring rueda para una casa japonesa de exportación. Y poco después le ofrecen un trabajo de más enjundia. Se trata de un ambicioso documental sobre el folklore sueco. Pero debe ser rodado fuera de Estocolmo y Greta, que no puede ausentarse del almacén, pierde su primer papel importante.

Los registros del almacén muestran que Greta salió el 22 de Julio de 1922, a los dos años justos de su entrada. «Deja su empleo para debutar en el cinema».

* * *

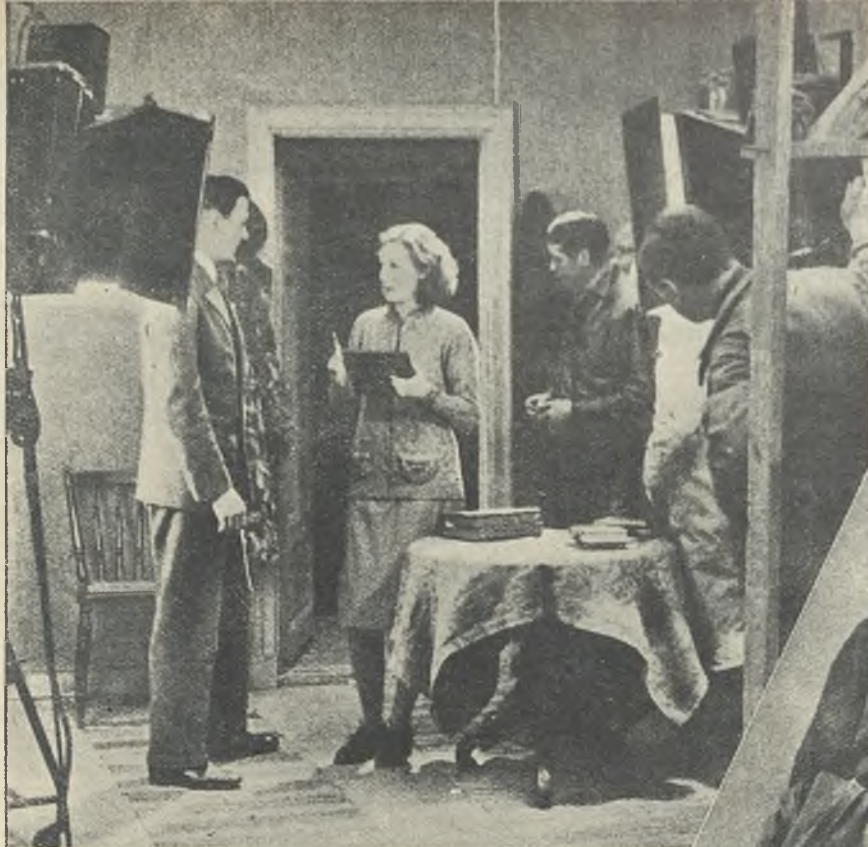
Ring y el viejo Bergstroms han muerto. Greta ha conocido a Petschler, un hombre alto, de una extremada amabilidad, tímido y sonriente. Hoy cuenta con entusiasmo la única aventura importante de su vida: es él quien sirvió de instrumento entre Greta Garbo y el Destino, el eslabón entre la Greta de Soeder y la de Hollywood, pues la condujo de Bergstroms a la Escuela Dramática y desde allí a Stiller.

La vió por primera vez en el Vassagatan, frente a una tienda de chucherías. Petschler se disponía entonces a rodar un film del cual era a la vez autor, «regisseur» y el principal intérprete. Se titulaba, «Pedro el Vagabundo». Exigía tres papeles de muchachas. Había encontrado ya dos. Tyra Riman e Irene Zetteberg. Ante aquella tienda de Vassagatan vió una joven vestida con un traje negro y un jersey modesto. Tenía un perfil admirable. Quiso abordarla y proponerle el tercer papel. Pero ella estaba poseída de un aire altanero y una mirada azul tan dura, que le hizo perder la decisión y dejarla alejarse.

Al día siguiente, Petschler, acompañado de Tyra Riman, fué a Bergstroms para comprar el vestuario. Allí volvió a encontrarla y Tyra sirvió de intermediaria entre el «regisseur» y la futura estrella. En el fondo, Greta se aburría en Bergstroms...

Dos días después, Petschler la telefoneó. Hizo que recitase una fábula escolar y le entregó un contrato por el que la Compañía Filmfarsifen le daba trabajo a razón de diez coronas por día de labor.

Petschler recuerda a la Greta de aquella época. Sufría del



estómago. La encontró un poco lenta, pasiva, dócil, exenta de vivacidad. Permanecía siempre seria y esquiva, animándose solo cuando llegaban los termos con el café y las tartas para comer sobre el césped.

Una vez terminado el film, Greta se quedó sin trabajo y Petschler, que no sabía qué hacer de ella y que no creía demasiado en su talento, la recomendó a que entrara en la Escuela Dramática, donde

podría aprender algo. Greta siguió el consejo. Antes, Petschler se tomó la molestia de recomendarla a Stiller, una de las grandes figuras del cinema sueco. Stiller los envía a paseo, a él y a su protegida.





Cada consulta grafológica deberá venir acompañada de cinco cupones y constará de veinte líneas, por lo menos, en papel sin rayar, y, para mejor análisis del carácter, el texto no deberá copiarse, sino ser original y espontáneo.

GRAFOLÓGIA

CURRINCHE.—Carácter bondadoso, agradable y simpático. Excesivamente modesta y sencilla. Inteligencia clara, razonamiento rápido. Le gusta más obedecer que mandar. Voluntad mediana pero tranquila y reflexiva. Muy buen corazón y muy cariñosa y sensible. Reservada y discreta. Un tantico egoísta. Gran movilidad de impresiones. Se descorazona mucho pero reacciona en seguida. Franca y leal. Poco emprendedora. Fondo de timidez.

ROSA DE PASION.—Inteligencia poco cultivada, espíritu original más bien creador que realizador. Apasionada y fiel en sus cariños. Sabe sacar partido de personas y cosas. Carácter vidrioso y susceptible. Expansiva. Voluntad mediana y muy desigual.

UNA FRACASADA.—Emprendedora y animada pero descorazonándose fácilmente. Mucha voluntad y tenacidad. Carácter bueno pero cerrado y poco espontáneo. No es comunicativa aunque a veces tiene verdadera necesidad de expansionarse. Inteligente. Juicio claro. Habilidad comercial. Algo orgullosa. Amor a la vida confortable y al lujo. Buen gusto.

UNA SUSCRIPTORA.—La consulta grafológica ha de venir en un papel sin rayar, con veinte líneas por lo menos. Guardamos tus cupones para tu próxima carta.

MALVARROSA.—Carácter tímido, ligero, con pocas energías y sentimientos delicados. Cerebro que profundiza poco. Algo egoísta y exclusiva en sus cariños. Un poquito terca. Expansiva y alegre. Bastante actividad física. Se descorazona fácilmente y tiene poca confianza en ella misma.

BLANCA NIEVES.—Se domina mucho y a fuerza de contener su verdadera personalidad resulta a veces poco sincera. Buena y muy afectuosa. Manera de ser dulce y amable. Ordenada y ponderada en todo. Muy decidida, carácter emprendedor pero reflexivo.

AZULINA (núm. 2).—Poco perseverante y poco constante en sus ideas. Se descorazona fácilmente, pero suele reaccionar y salir adelante. Poco emprendedora. Movilidad de impresiones. Carácter inquieto, emotivo y sensible, bueno, pero algo difícil por ser susceptible, celoso y colérico a veces. Perezosa. Voluntad mediana, pero bastante energía cuando quiere. Poco expansiva en general.

ESTATUITA.—Carácter difícil, muy desigual, debido a su temperamento nervioso. Gran movilidad de impresiones. Muy inconstante y poco perseverante. Espíritu inquieto con tendencia a preocuparse y dar mucha importancia a cosas insignificantes. Poco espontánea y a veces poco sincera. Bastante voluntad. Mucha energía. Inteligente y lógica. Un poquito de vanidad y algo de pereza.

LILIA.—Carácter rutinario y poco expansivo en general. Tendencia a dar importancia exagerada a cosas pequeñas y preocuparse inútilmente. Bondadosa y abnegada y generosa. Algo de terquedad. Voluntad mediana. Bastante energía. Poco constante en general.

MARUCHI.—Mucho corazón, muy cariñosa y bondadosa. Poco perseverante, pero bastante voluntad. Sabe dominarse perfectamente. Discreta y ponderada. Carácter tranquilo aunque en el fondo quizá no lo sea tanto, pues con tanto corazón hay que andar siempre con cuidado.

PALOMA X.—Muy buen corazón. Dulce y cariñosa. Carácter agradable, igual y constante. Voluntad tranquila pero fuerte, a veces un poquito terca. Perseverante y ordenada. Ideas claras, juicio sereno. Sencilla y modesta. Ponderada en todo. Franca y leal. Un poquito egoísta y a veces algo distraída.

MARIPOSA (núm. 2).—Falta de naturalidad, un poquito de pose y de vanidad, o más bien de coquetería. Le encantan los perfumes, las flores, las golosinas y los piropos. Exclusiva y egoísta pero simpáticamente. Voluntad más brusca y viva que fuerte. Constante, ambiciosa y enérgica. Bastante celosa y susceptible. Se enfada con facilidad. Muy positiva.

AMAPOLA.—Carácter bondadoso, tranquilo y bastante igual. Poca imaginación. Sensible y cariñosa. Algo celosa. Mezcla de egoísmo y abnegación. Poca confianza en ella misma en general. Voluntad mediana.

PIMPINELA.—Muy intuitiva, presente más que razona, o sea que obra más bien por inspiración que por razonamiento. Imaginación soñadora. Espíritu y gustos artísticos y poéticos. Apasionada y fiel en sus cariños, olvida difícilmente. Bastante idealista. Poco enérgica. Algo de depresión. Se preocupa fácilmente. No es práctica y saca poco partido de las cosas. Voluntad mediana.

ALONDRA.—Poco comunicativa en general. Se expansiona únicamente si conoce bien a la gente, pero de todos modos casi nunca se deja ir del todo, pues es muy desconfiada. Si habla es más bien con fin interesado para atraerse las confidencias de los demás. Mucha personalidad. Voluntad tenaz. Carácter fuerte y perseverante pero vivo y alegre. Exclusiva en sus ideas y cariños. Tierna y sensible, a veces apasionada. Inteligencia clara. Armonía general de todas sus facultades. Prudente, ordenada y constante. Quizás demasiado positiva.

REGATERIN.—Algo de orgullo y vanidad. Inteligencia que asimila con facilidad y rapidez. Carácter espontáneo, sincero y locuaz. Generosidad desigual pero que a veces raya en prodigalidad. Voluntad fuerte y tenaz. Emprendedora y activa. Decisión rápida.

FLOR DE PENITENCIA.—Poco alegre en general, tendencia a descorazonarse. Positiva y egoísta pero capaz de abnegación en un momento determinado. Poco perseverante pero mucha voluntad y algo de terquedad. Mezcla de timidez y de atrevimiento, de indolencia y de apatía cortada por brusco afán de hacer muchas cosas. Sensible y apasionada aunque a veces no lo parece.

UNA POBRE CHICA.—Cada consulta grafológica debe necesariamente venir acompañada de dos cupones. Manda el cupón que te falta y se cursará tu grafología.

MARICRUZ Y LOTI.—La consulta grafológica debe venir en un papel sin rayar y Mari Cruz debe escribir por lo menos veinte líneas.

VIOLETAS IMPERIALES.—Lógica y práctica asimila con facilidad y rapidez sabiendo sacar partido de sus ideas y de las cosas en general. Manera de ser amable y simpática. Carácter bastante igual, constante en sus ideas y cariños. Inteligencia clara, juicio sereno. Bastante voluntad y obstinación. Susceptible. Naturaleza equilibrada. Mucho corazón.

FALANGISTA CIEN POR CIEN.—Muy buena, modesta y sencilla. Excesivamente cariñosa y bastante apasionada aunque procura dominarse. Voluntad fuerte. Decidida y emprendedora pero no muy activa. Discreta y poco comunicativa en general.

MARY TELY.—Carácter simpático, alegre y amable. Enérgica, bastante independiente y tenaz. Muy femenina. Tu grafismo no revela aptitudes especiales, sin embargo, creo por él serías una buena secretaria. Estudia bien ortografía y mecanografía y no te arrepentirás. Tu letra me parece muy bien.

MORENA OSCURA Y MORENA CLARA.—Tenéis que mandar por lo menos veinte li-



Para MARY NIEVES. — Tu caso me recuerda la conocida copla:

Cuando quise, no quisiste
y hoy que quieres, yo no quiero.
Vamos a ver si logramos
ponernos los dos de acuerdo.

Ya que tanto deploras el no haberle hecho caso a tiempo, puedes, puesto que él está en el Frente, aprovechar alguna oportunidad, como el aguinaldo, su santo, etc., y en plan amistoso escribirle enviándole alguna cosilla, bien en prenda de lana o tabaco. Si él todavía está interesado por ti no despreciará la ocasión para volver a relacionarse contigo.

Para CHINITA. — Para la cicatriz, disuelve botones de nácar en jugo de limón. También es muy eficaz el baño de sol. Y si tienes posibilidad, algún tratamiento eléctrico o de masaje en un buen instituto de belleza.

Para RUHT. — Para adelgazar de caderas es muy bueno frotarse enérgicamente dicha parte todos los días con un cepillo duro y agua fría y jabón. Hay que ayudarse también con algún ejercicio especial de cultura física. El del balanceo de la pierna publicado en el número Julio-Agosto de «Y» es muy eficaz y aquí te doy la explicación de otros dos: 1.º Echada en el suelo con los brazos estirados por encima de la cabeza, rodar en una y otra dirección durante dos minutos. 2.º Echada en el suelo con los brazos en cruz, replegar las rodillas sobre el pecho y tocar alternativamente el brazo derecho y el izquierdo con las rodillas dobladas. Este ejercicio produce un automasaje muy eficaz haciéndolo de dos a tres minutos todos los días.

Para VIOLETA. — En el Ministerio de Educación Nacional se ha abierto una sección dedicada a resolver esa clase de dudas. Dirígete allí y espero consigas lo que quieres.

SOLUCIÓN DEL NÚMERO ANTERIOR

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
I	V	E	L	A	Z	Q	U	E	Z	
II	E	G	E	O		U	N	T	A	R
III	S	E		R	O	E		E	N	
IV	P	R	O	T	O		A	R	C	A
V	A	I	D	A		A	R	N	O	
VI	S	A	I		C		D	I	A	
VII	I		N	E	R	E	I	D	A	S
VIII	A	B		P	E	R	L	A		I
IX	N	O	S		S	A	L	D	O	S
X	O	J	E	R	O	S	A		S	

SOLUCIÓN AL PROBLEMA

(Viene de la página 2)

C, piensa: Si mi cartulina fuera negra, B, al verla, hubiera comprendido que la suya era blanca, pues de ser también negra, A hubiera visto dos negras y hubiera podido deducir que él era blanco. Por tanto, cuando ni A ni B han podido acertar es porque los dos han visto dos blancas y C, por tanto, la tiene blanca.

neas cada una para la consulta grafológica. Guardamos los cupones para vuestra próxima carta.

DAMITA AZUL.—Muy desconfiada disimula siempre su verdadera personalidad bajo una capa de indiferencia y frialdad cuando en realidad es afectuosa, sensible y hasta romántica, aunque le moleste serlo. Voluntad desigual con algo de terquedad. Bastante energía. Carácter muy reservado, independiente y calculador. Generosidad bien entendida. Ideas claras.

MONTAÑESA COLOR ORO.—Lee la respuesta a Morena Oscura y Morena Clara.

YUGO Y FLECHAS.—Para cada consulta grafológica hace falta escribir 20 líneas originales, es decir, no copiadas. Volved a escribirnos.

THECCA, MARIETA Y OJOS AZULES.—Os digo lo mismo que a YUGO y a FLECHAS. Guardamos vuestros cupones.

AMPARO.—Envía otro cupón más y se cursará tu consulta grafológica.

UNA.—Rachas de energía y tenacidad. Falta de constancia. Se descorazona fácilmente. Lucha evidente contra decaimiento o cansancio. Rigidez de principios. Amor a la vida confortable y al lujo. Nobleza de sentimientos.

ADMIRADORA DE FRANCO.—Carácter enérgico y ponderado. Inteligencia clara que razona y asimila con facilidad. Poca iniciativa pero bastante acción. Gustos económicos que no excluyen generosidad. Terca y distraída. Gran sensibilidad y, por lo tanto, susceptible.

ASUNCIONITA.—Carácter reservado. Voluntad tenaz. Sentimental y afectuosa. Orden y claridad en sus ideas. Poca imaginación. Bastante confianza en ella misma. Poco constante. Algo egoísta.

BELIUM.—Se domina perfectamente. Enérgica pero con fondo de dulzura. Buena y muy afectuosa. Sentimientos leales y duraderos. Ideas claras. Ponderada y ordenada. Voluntad tranquila, concentrada y perseverante. Carácter igual y constante.

PEPITUCA.—Muy intuitiva, presente más que razona y suele obrar por inspiración. Poco lógica en general o más bien falta de coordinación y constancia en sus ideas. Imaginación soñadora. Bastante iniciativa, pero le falta saber realizar. Voluntad fuerte mezclada de terquedad. Inteligente y cultivada. Comprensión rápida.

MARIA DE NAVARRA.—Carácter tranquilo, ponderado y poco expansivo. Generosidad bien entendida. Ideas claras y ordenadas. Voluntad mediana. Actividad, pero por rachas. A veces mal genio. Temperamento sensual. Algo de vanidad. Poca imaginación.

DETILMA.

NOTICIAS DE LIBROS

LETRAS ESPAÑOLAS

«El judaísmo», por el Barón de Santa Clara. Ediciones Antisectarias. Burgos.

Se trata de un pequeño folleto que compendia de una manera ordenada los datos más importantes referentes al judaísmo. Los instrumentos del judaísmo, sus relaciones con la masonería y el socialismo, su intervención en la revolución marxista española, la influencia que ejerce en todos los países del mundo, he aquí los puntos que estudia el Barón de Santa Clara. La publicación termina con una seleccionada bibliografía.

«Anecdotario de las J. O. N. S.» ¿Qué son Sindicatos verticales? Por Guillén Salaya. Guillén Salaya, jonsista de los primeros tiempos, ha publicado recientemente dos libros.

«Anecdotario de las J. O. N. S.», trátase de una interesante narración de las más interesantes anécdotas de las J. O. N. S., episodios de los tiempos de peligro y de soledad reveladores del gran espíritu que animaba aquellos camaradas. Guillén Salaya muestra unas formidables dotes de escritor, gozando su estilo de una verdadera ganancia puesta al servicio de una verdad histórica e informada.

«¿Qué son los Sindicatos verticales?», es un libro que recoge y explica con claridad la doctrina Nacional-sindicalista en materia tan importante como la de Sindicatos. Trátase de una publicación de suma utilidad y de verdadero interés.

CRISTO REY o Jesucristo y nuestro siglo. Mons. Tihámér Tóth, Obisp Coadjutor de Veszprém (Hungría).

La aparición de *Oreo en Dios*, de Mons. Tihámér Tóth, ha despertado el más vivo interés. La crítica bibliográfica le consagra calurosas y extensas reseñas.

«La obra del Dr. Tihámér Tóth se puede calificar de verdadera novedad en la literatura apologética. Novedad por su estructura, novedad por su originalidad y amenidad de exposición y novedad sobre todo por el espíritu apostólico que late en todas sus páginas... En todos los capítulos, junto a la argumentación que siempre es sólida y no pocas veces brillante, hay anécdotas y toques delicados que llegan hasta las fibras del corazón e insensiblemente preparan la rendición de la inteligencia». (*Verdad y Caridad*, Pamplona, junio-julio, 1938).

«El lector cada vez que toma el libro en sus manos lo envuelve en una mirada de simpatía y de cariño». (*El Atalá Seráfico*, Sevilla, julio, 1938).

Este nuevo volumen de la Colección *Razonemos nuestra fe* no desmerece en nada del primero; aún más, creemos que lo aventaja en interés y persuasión. Su tema: *el reinado de Jesucristo en la sociedad moderna*.

Explicado en los tres primeros capítulos el concepto de la realeza de Jesucristo en los veintitrés siguientes hace desfilar el Autor, ante el trono del Divino Rey, a la patria, la Iglesia, el sacerdocio, la familia; pasan también los niños, los jóvenes, las madres, la mujer, los atribulados... la misma muerte rinde pleitesía a su divino triunfador Cristo Jesús.

Creemos que los capítulos que el insigne Catedrático de Budapest dedica a la familia son de lo mejor y más moderno. Naturaleza e institución del matrimonio, armonía familiar, fidelidad conyugal, el divorcio: otros tantos argumentos en que con valentía expone la verdad católica y con valeroso y nítido razonamiento defiende los derechos de Cristo sobre el hogar. Ojalá antes de casarse elevasen los novios al Señor la oración del conde Esteban Szechenyi que leemos en la página 132: «Concédeme, Señor, que pueda compartir con Celina los días de mi vida y que por ella pueda encontrar el consuelo y la paz que por mí mismo nunca podría hallar; y juntamente con ella pueda consagrar mi vida a Ti, a tu mayor gloria. Y si yo no he de ser mejor por ella, ni ella ha de serlo por mí, entonces, lejos de juntarnos, sepáranos y permítenos que por caminos diferentes logremos un día encontrarnos de nuevo en la eternidad».

El libro es altamente aleccionador: enseñanzas, anécdotas, arte, vida, todo se hermana en él maravillosamente. Sus páginas exhalan tan persuasiva y penetrante atracción que es imposible leerlo una sola vez sin sentirse mejor, más sinceramente cristiano, más cerca de Cristo Rey.

Zig-Zag literario. Por José Sanz y Díaz.

La Editorial CARTEL, de Vigo, acaba de lanzar al mercado, pulcramente editado en magnífi-

co papel pluma, este Zig-Zag, con el que José Sanz y Díaz, se presenta en las avanzadillas del ensayo, género literario difícilmente logrado en la actual generación de escritores de España.

Veintitrés trabajos se aprisionan en este pulcro volumen, y en todos ellos, pese a la variedad de los motivos, brilla a igual altura el talento del joven autor.

(De cada reseña que aparezca de este libro, se ruega el envío de dos ejemplares o recortes al editor, Velázquez Moreno, 8. Vigo).

Jerarquía. La Dirección de la gran Revista «Jerarquía» nos ha enviado, para su publicación la siguiente nota:

En la frente— y en el corazón— de nuestra tarea, grabamos con el fuego castrense, el nombre de nuestro bautismo: la Vida y la Gloria difícil. Cada día creció la dificultad ásperamente, porque debíamos conquistar la Sabiduría con humildad de medios y audacia de ilusiones. Los cuatro números de «Jerarquía», publicados ya, son un impaciente tanteo hacia la Obra bien hecha. Pero hemos alcanzado galardón. En Europa y en América, el elogio unánime y sin medida, nos hablaba, claro, de la sorpresa. Y queremos contestar que en España puede y debe superarse «Jerarquía». A eso vamos. Poseemos ya un taller propio, con la maquinaria adecuada y moderna. Sólo así prometemos en firme, que durante la Cruzada «Jerarquía», publicará «seis números ordinarios y dos extraordinarios», en el curso anual, siendo en realidad DIEZ los números, para los efectos de suscripción, que vamos a normalizar.

Entramos, decididamente, en una etapa nueva de labor. Callamos nuestros proyectos, ambiciosos y empeñados, para un futuro triunfal de la España ideada por la Falange. Que Dios, en cuyo nombre trabajamos, haga lucir el sol, el agua y el viento sobre nuestra pobre heredad. Y entonces será viva y ardiente nuestra Obra.

LETRAS FRANCESAS

BIOGRAFÍAS

La vie mystérieuse et tragique de la dernière tsarine. Por Georges Oudard (Les Editions de France).

La vida de la desgraciada Emperatriz de Rusia, relatada escrupulosamente, basándose en documentos fidedignos. Pese a lo conocido del tema, la lectura de este libro resulta grata y el estudio del carácter de la Soberana, interesante.

CIENCIAS

Le mecanisme du cerveau. Por Jean Lhermite (N. R. F.).

Este volumen forma parte de la colección *L'Avenir de la Science*. Estudia el funcionamiento tan maravilloso y preciso, del cerebro, que se ha llegado a conocer por medio de aparatos eléctricos perfeccionados y que permiten observar las ondas emitidas por el órgano del pensamiento.

NOVELAS

Jean Margnac. Por Noëlle Edmond-About.

Historia de un niño de doce años, educado en un colegio de religiosos de Bordeaux. Con visión certera, la autora penetra en el alma infantil atormentada. Durante unas vacaciones, el niño mata de un tiro, sin querer, a su mejor amigo. La novela prosigue con el relato de la influencia que este funesto accidente tuvo sobre su carácter.

J'étais une jeune fille laide. Por Anne Marie Selinko (Gallimard).

Esta es una novela fina y alegre, que nos narra las peripecias de una muchacha de diecisiete años, que ha nacido fea. El amor la embellece, pero pierde después de una enfermedad su hermosura adquirida a fuerza de cuidados. No obstante, el hombre amado ha descubierto por entonces que la quiere tal como es, fea.

POLÍTICA Y SOCIOLOGÍA

Le nouveau Portugal. Por Friederich Sieburg (Les Editions de France).

Estudio de este país de la nueva orientación política que ha sabido inspirarle el Presidente Salazar. Además de una evocación artística e histórica, el autor hace bellísimas descripciones del paisaje y del ambiente.

RELIGIÓN

Apotres du Christ et de Rome. Por Georges Goyau (Spes).

Varios relatos de vidas de misioneros. Con santidad y heroísmo sin igual, han llevado la palabra de Cristo a los confines de la tierra. A veces, sus aventuras en países remotos, sobrepasan a la de los exploradores más intrépidos.

VIAJES

L'exploration de l'Arabie. Por R. H. Kiernan (Payot).

El autor refiere los diversos viajes realizados por Arabia, país que recela cuidadosamente sus secretos y cuya penetración resulta difícilísima para el europeo.

LETRAS INGLESAS

BIOGRAFÍAS

Goering, the Iron man of Germany. Por Rev. A. Goodier, S. J.

Relato de la vida, movida e interesante, del actual ministro del Aire alemán y una de las figuras más destacadas y simpáticas del Nacional-socialismo.

FILOSOFÍA Y RELIGIÓN

An introduction to ascetical and mystical theology. Por Rev. A. Goodier, S. J.

Pequeño manual, sencillo de expresión y con sentido común, para facilitar el estudio de la teología mística y ascética.

HISTORIA

The Church in Spain 1737-1937. Por E. Allison Peers (Burns Oats).

El autor, católico ferviente y admirador de España, hace la historia de la Iglesia española durante dos siglos, las vicisitudes por las cuales ha pasado y la persecución sufrida a manos de sus enemigos, que intentaron despojarla.

A history of Roman religion. Por Franz Altheim. Trad. del alemán por Harold Mattingly (Methuen)

Obra fundamental para el estudio de los orígenes religiosos de Roma y, por lo tanto, de su origen histórico. Se extiende hasta la época de Severo, prestando especial atención a la era de Augusto, época clásica de la religión romana.

NOVELAS

The code of the Woosters. Por P. G. Woodhouse (Jenkins).

Son las nuevas aventuras de Bertie Wooster, joven no muy listo y siempre distraído, y de su solemne ayuda de cámara, Jeeves, con el cual sostiene diálogos preciosísimos.

After the death of Don Juan. Por Sylvia Townsend Warner (Chatto y Windus).

El relato está situado en el siglo XVIII, cuyo ambiente describe la autora con gracia y fuerza de expresión. Supone que Don Juan no ha muerto y reaparece sembrando el desconcierto a su paso.

TEATRO

Theatre in action. Por Geoffrey Whitworth (The Studio).

Una espléndida colección de fotografías de escenas y decorados teatrales realizados por artistas modernos, con algunas notas explicativas.

O. M. R. T.

REVISTA PARA LA MUJER

Editada por la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Plaza Buen Pastor, 18 - Teléfono número 14986
SAN SEBASTIÁN

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

con domicilio en
calle núm.
se suscribe por: semestre por año a «Y»
revista para la mujer, editada por la Sección Femenina
de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Firma:

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Por semestre, 12 pesetas; por un año, 24 pesetas;
con derecho a recibir los números extraordinarios.

NOTA. - Las suscripciones y pedido de números pueden hacerse a la Regidora de Prensa y Propaganda de la Sección Femenina, en todas las provincias.



Doloretas

El antidoloroso Ideal
en todos los estados de depresión
e indisposición general

Fábrica de géneros de punto

Calcetería Mallorquina

Anselmo Clavé, núm. 6
PALMA DE MALLORCA

PILDAIN Hnos.

FÁBRICA DE COCHES PARA NIÑOS
— COCHES PARA INVÁLIDOS —

ITURRICHU
(ATEGORRIETA)

Teléfono, 13618
SAN SEBASTIÁN

EXPOSICIÓN EN MADRID:
ATOCHA, N.º 127
Teléfono: 77058



CONFECCIONES EN LENCERÍA FINA Y
BORDADOS A MANO
EQUIPOS · CANASTILLAS · ENCAJES · CAMISERÍA · GÉNEROS DE PUNTO



San Nicolas, 15 — Palma de Mallorca

Zapatillas



Máxima confección

Fábrica de curtidos

Hijo de
FRANCISCO MULET

Calle Cruz, 6
Palma de Mallorca

Confecciones y
bordados

RAMÓN COLL
Artículos de cuero

Rubén Darío, n.º 30
Palma de Mallorca

FRANCISCO MASSANET

Fábrica de calzado y cur-
tidos, cosido
GOODYEAR

Calle Fábrica, núm. 2
Apart. de Correos n.º 11
Dirección telegr.: FAMA
PALMA DE MALLORCA

LUNAS

EL ESPEJO MALLORQUÍN
CRISTALES
PALMA DE MALLORCA
VIDRIOS

Cueros-Pieles
Tripas y sebos

Tablajeros Unidos, S. A.

Calle Secadero
Palma de Mallorca

Fábrica de géneros de punto
Talleres de confección

Azpiroz y Picaza, S. L.

General Arteche, D
Teléfono: 1-25-45
SAN SEBASTIÁN

PALMA DE MALLORCA

Hotel Victoria

Predilecta situación sobre el mar, al pie del
CASTILLO DE BELLVER

VISTAS SIN PAR DESDE SUS ESPLENDIDAS TERRAZAS
Ultimos adelantos — Cocina selecta

Gran Hotel
DE PRIMER ORDEN—EN EL CENTRO DE LA POBLACIÓN
Intercambio de comidas

ZAPATOS
PARA
CABALLEROS
Y
NIÑOS

Bartolomé Seguí

ALARÓ

(MALLORCA)

SIDRA PRINCESA DE ASTURIAS

Fotos cine y arte

Foto Madrid

Avenida de España, 16
San Sebastián.

COLOR ARTE BELLEZA



CONSERVE, EN COLORES, SU RETRATO

Remita una fotografía (hasta tamaño postal) y giro postal de 5,- ptas. a

MARIA SANCHEZ

Villa Aguinagalde. - OYARZUN (Guipúzcoa)
y conseguirá una

BELLISIMA OBRA DE ARTE

OFERTA ESPECIAL PRECIOS DE PROPAGANDA
Pida precios para tamaños mayores

ALMACENES DE MERCERÍA
GÉNEROS DE PUNTO

EMILIO GALLEGO

HIJO DE ALFONSO GALLEGO

Teléfono 1078
OVIEDO

EMBUTIDOS

ARAÚ

(Marca registrada)

LOS MEJORES

TROBAJO DEL CAMINO
(LEON)

DIRECCIÓN

Telegramas:

Telefonemas:

ARIAS - PRAVIA

Teléfono, 31.

PRAVIA

Cuenta corriente

con el

Banco de España

en

OVIEDO

ANTONINO ARIAS



MUEBLES DE JUNCO, MEDULA Y MIMBRE

Casa AREYZAGA

Fábrica de coches-cunas, alsacianas, canastillas, coches de calle, costureros, juguetes, y cestería en general

Calle Urbieta, 64. (Frente al cine Bellas Artes)
Teléfono: 14256 SAN SEBASTIÁN

SEVERINA

MODISTA

BILBAO

MODAS

ARTEAGA

Avenida Olaguibel, 2, entlo.

VITORIA

ANUNCIE EN
LA
REVISTA «Y»

Nuestro departamento de publicidad le dará Orientaciones y presupuesto

GRATUITAMENTE para sus campañas de publicidad en

NUESTRA
REVISTA

Café Toledo

EL SALON DE MODA
SELECTO ELEGANTE
AGRADABLE
CONCIERTOS DIARIOS

SEÑORA:
EL LUGAR PREDILECTO PARA SU THE
VISITE EL SOTANILLO DE TOLEDO

Fábrica de bisutería de arte español

F. GUIASOLA Y H^{NOS}.
Incrustaciones

Alto relieves de oro sobre acero

Teléfono 306
EIBAR (Guipúzcoa)

UN LIBRO INTERESANTE
Acaba de aparecer

Utilísimo para Abogados, Centros oficiales, Comerciantes Industriales, Profesionales y Sociedades en general

CONTRIBUCIÓN INDUSTRIAL
— UTILIDADES —

puesta al día y comentada por CERCEDA-SOTO, inspector diplomado del Ministerio de Hacienda y GARCIA BARRIO de la Delegación de Guipúzcoa.

Manual de 750 páginas, en colores, publicado por EDICIONES IMPERIO. Pedidos al concesionario exclusivo: «LIBRERIA VEGAN, Idiazquez, 12, SAN SEBASTIÁN y en las mejores librerías de toda España.

EJEMPLAR: 15 pesetas
A REEMBOLSO: 16,50 pesetas

Cofiac REGENTE
Amontillado COLÓN
«MANUEL
SÁNCHEZ - ROMATE»
(CASA FUNDADA EN 1854)
Jerez de la Frontera
(CADIZ)

SASTRERIA Y CAMISERIA

ENRIQUE PÉREZ EGEA
8, Alameda Calvo Sotelo
SAN SEBASTIÁN

Confección suministrando género el cliente
Sucursales en EIBAR y TOLOSA

PRODUCTOS
ACADEMIA CIENTIFICA
DE BELLEZA

F. G. DEL CASTILLO
Laboratorio y Oficinas:
Villa IZASKUN (Aldapeta)
SAN SEBASTIÁN

JUAN JOSÉ ALVAREZ

OCASIÓN
JOYAS - MANTONES
COMPRA - VENTA

Caribay, 4
SAN SEBASTIÁN

LA VASCONIA
Viuda de Ribate y Cía.
Teléfonos: 5.106 y 5.304
Pasajes
(GUIPÚZCOA)

VIDRIERA VASCA
IMAZ
HERMANOS E IRIDOY

Vidrios de todas las clases y materiales de construcción.
Oficinas y Despacho: Fuenterrabía, n.º 5. Teléfono, 10262. Almacenes, C. de Arroca. Teléfono, 14878. Apartado n.º 191.
SAN SEBASTIÁN

FÁBRICA DE MOSAICOS Y BALDOSA
fregaderas, lavaderos y veladores

GIMENEZ Y RAMOS

Balaustradas y trabajos en piedra artificial
Prim, n.º 43 - Teléfono: 11560 - SAN SEBASTIÁN
Escaleras en mármol comprimido

ABONOS MINERALES

Superfosfatos - Abonos compuestos

Nitrato de sosa - Sulfato de amoníaco

Dirigir los pedidos a

UNIÓN ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS

Orueta, 6

BILBAO

FÁBRICA DE
LICORES Y
AGUARDIENTES

MARIA BERROETA

Villafranca de Oria

(Guipúzcoa)



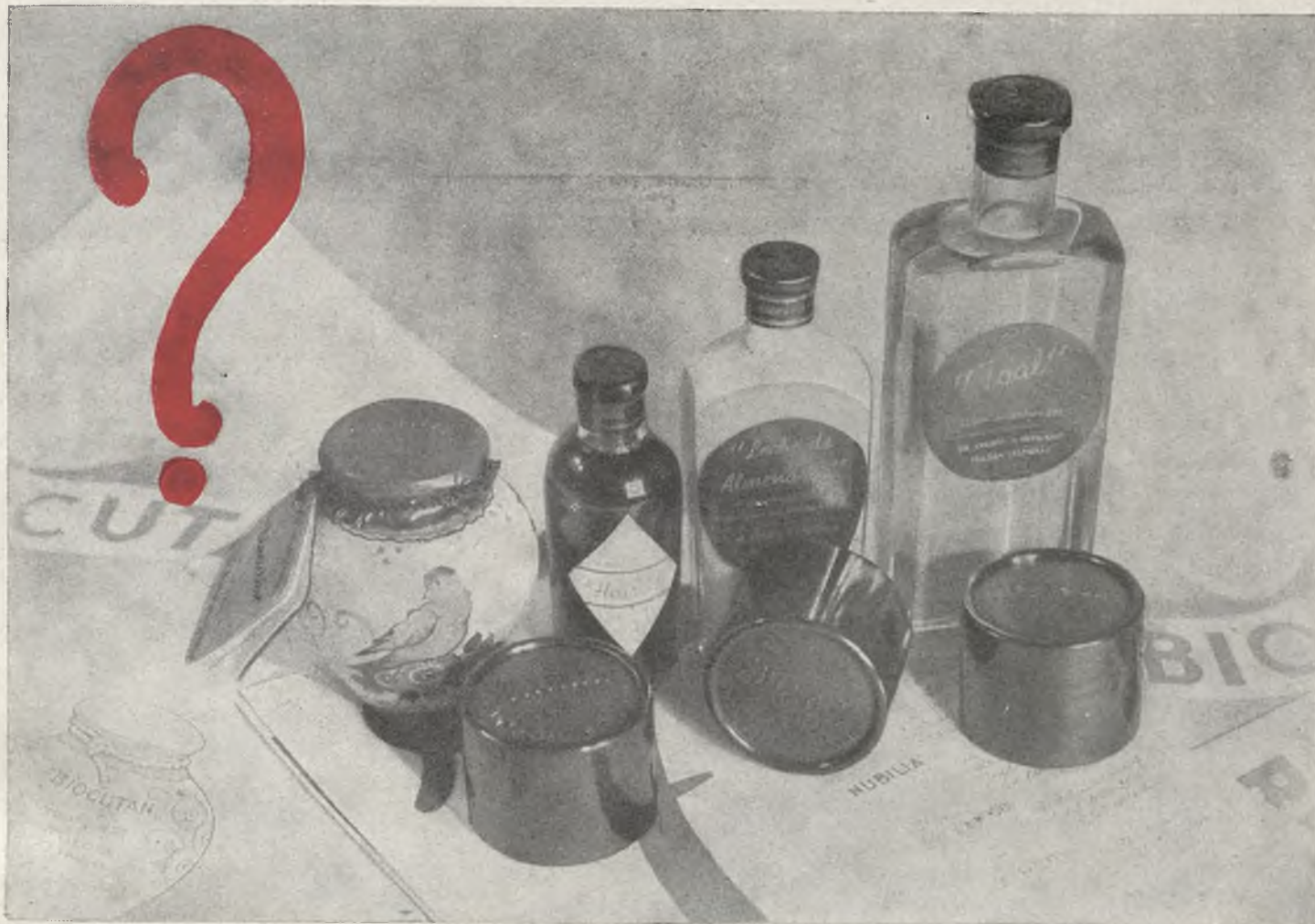
LA INDUSTRIAL LEONESA

HIJO DE CAYETANO GONZÁLEZ

Apartado 28 - LEÓN

CHOCOLATES

Pastas para sopas



Yo, "HESPERIN"

"la crema que detiene al Tiempo" **nutritiva** del cutis.
Se me aplica de noche, y para los cutis secos, muy extendida, sirvo para el día y base de polvos.

Yo, "MIELOVY"

Crema a base de miel y yema de huevo, **limpiadora y vitalizadora del cutis**. Limpio tan bien como el más selecto jabón, sin que nunca sea de temer con mi empleo, ninguna consecuencia desagradable. Sobre todo para los cutis **acnéicos, grasientos, e hipersensibles**, soy, realmente, irremplazable.

Yo, "NUBILIA"

"la crema invisible y presente".
Exenta en absoluto de grasa, soy insustituible como **Crema de día y base de polvos**. Protejo al cutis contra la acción del aire, del sol, de la humedad y de todo brusco cambio de temperatura.

Yo, "BIOCUTAN"

Mascarilla rejuvenecedora a base de alcanfor y yema de huevo, que realiza el, al parecer, imposible, de "transformar en actual lo pretérito".

Yo, "TOAL"

Elixir alcanforado, que, a la vez **que logro borrar del cutis GRANOS, PECAS, PUNTOS NEGROS**, etc., soy un anhidrótico (contra el sudor) eficientísimo, un buen antineurálgico y un antiséptico, que, en casos de pequeñas heridas, arañazos y picaduras de insectos, presto valiosísimos servicios.

Yo, "LECHE DE ALMENDRAS"

integrada por las más selectas del Sur de España.
Empleándome, **desaparecen las ARRUGAS, ABOLSAMIENTOS, FLACIDECES Y RAYAS** de la piel, a la que comunico una suavidad y tonalidad maravillosas.

Yo, "HAIROIL"

Aceite soluble, rico en esteroides.
Tónico insuperable del cabello al que limpio, embellezco y libero de las perniciosas influencias de la permanente y de los agentes físicos: aire, sol, polvo, etc.

A CADA EJEMPLAR NUESTRO, ACOMPAÑAN LAS DEBIDAS INSTRUCCIONES PARA EMPLEARNOS

Dr. Crespo y Hermano
TOLOSA (España)

"VESPER". Agencia de publicidad. - Tolosa

ALDUS, S. A. de Artes Gráficas. - SANTANDER



INSUSTITUIBLE PARA EL LAVADO
DE PRENDAS DELICADAS

LANA y SEDA

BAQUESIL



VENTA
EN
DROGUERIA